

SEÑOR.

A Congregación de las santas Iglesias, y Clero de Castilla, y Leon, dize: Que V. Magestad fue servido mandar publicar vna ley, y pragmatica sancion, dando nueva forma del papel sellado a los instrumentos, y demas actos judiciales, y extrajudiciales, su fecha en 15. de Diciembre de 1636. años, con estas palabras.

Sabel que auendo reconocido los grandes daños que padece el bien publico, y particular de mis vassallos, con el uso de los instrumentos, y escrituras falsas, cobrando fuerza este delito de la frecuencia que ocasiona la poca preuencion, y cautelas que hasta aqui ha tenido esta materia, y que ha llegado a terminos en estos tiempos, que ni bastan las dispuestas por mis leyes Reales, ni el temor de sus penas, ni diligencias de mi justicia, lestando por la obligacion que corre a mi conciencia, y dignidad Real, y por otras razones conuenientes, y necessarias. hallar medios que siruan de remedio a tanto exceso, y siendo como es priuativo de mi Regalia dirigir los mas eficazes, mudado los antiguos que fueren contrarios a lo politico de mis Reynos, y añadiendo los que de nuevo pareciere conuenientes, y que la extension de mi Monarquia a Prouincias tan remotas, scò quien es menester la correspondencia en cosas del gouernio, y comercio, ha expuesto a mayor peligro este negocio.

Auendo visto lo que sobre el me propuso el Reyno junto en Cortes, suplicanlome con la atencion que tiene a mi seruicio, y su conseruacion, mandasse fundar quatro sellos para estampar en cada pliego, donde se ha de escribir dichos instrumentos, el que segun la calidad, y cantidad del negocio suere mas a propósito; confiado por la experiencia de otras Prouincias se conseguiria en las mias la misma utilidad: y auendolo conferido con diferentes ministros zelosos de mi seruicio, he acordado de mandar dar la presente, que quiero tenga fuerza de ley, y pragmatica sancion, como si fuera hecha, y promulgada en Cortes a pedimiento, y supplicacion de los Procuradores dellas. Per lo qual ordeno y mando, q de aqui adelante ni se pueda hazer, ni escribir ninguna escritura, ni instrumento publico, ni otros despachos que por menor iran declarados en vna cedula mia, si no fuesse en papel sellado con vno de quatro sellos que para este efecto he mandado disponer, con la diversidad, forma, y calidades que se contienen en dicha cedula, sin que por esto sea visto derogar las de mas solemnidades que de derecho se requieren en los dichos instrumentos para su validacion; porque mi voluntad es anular esta nueva

Num. i.
Tenor de la ley
de los sellos.

solemnidad, è el sello por forma sustancial, para que sin ella no puedan tener efecto, ni valor alguno: y desde aora las irritó, y anulo para que en ningun tiempo hagan fee, ni puedan presentarse, ni admitirse en jurzto, ni fuera del, dar ningun titulo, ni derecho a las partes; antes por el mismo hecho pierdan el que pudieren tener, con el interes, cantidades, y suma sobre que se huvieren otorgado. Y fuera desto incurran, &c.

Y en declaracion de dicha ley, su fecha en dicho dia 15. de Diziembre de 1636. se dicen estas palabras.

Declaracion de la ley de los sellos.

Y considerando auer llegado a estado mi Real hazienda con los gastos que me han ocasionado, y ocasionan tan continuas guerras en todas partes, para la defensa de la Religion, y mis vassallos, que no puedo dexar de valerme de todos mis derechos, y Regalias, y q̄ es priuatiuamente mia hazer estanco general de todo el papel sellado que ha de seruir para el gasto de todos los dichos instrumentos, y recaudos que se hizicren, y otorgaren en todos mis Reynos, de manera que nadie lo pueda sellar, ni imprimir, ni vender, por mayor, ni por menor, y que por este medio se socorre igualmente al fin de la legalidad que se desea, y al alivio de mi Real hazienda, y de mis vassallos, que le tendran de nueuas contribuciones: Auendome representado esto mismo el Reyno junto en Corte, y cō sultado seme por ministros, y personas zelosas de mi seruicio, y mandado publicar el dia de la fecha desta vna ley vniuersal en esta materia, para mejor execucion della he resuelto lo siguiente.

Que se formen quatro diferencias de sellos, mayor, segundo, tercero, y quarto, con letras que lo declaren assi, y con mis armas, o con la empresa que cada año pareciere mas cōueniente. Que se imprima cada vno de estos sellos en vn pliego, o medio de papel, en la parte superior de la plana, con la inscripcion siguiente. *Filipo Quarto el Grande, Rey de las Españas, año dezimo quinto de su Reynado, para el año de mil y seyscientos y treinta y siete; sello mayor docientos y setēta y dos maravedis y a este respeto en los demas sellos, segun el valor de cada vno. Y abaxo pone el precio de los sellos. El sello mayor que va en pliego entero, ocho reales en vellon. El sello segundo, que va en pliego entero, dos reales en vellon. El sello tercero, que va en pliego entero, vn real en vellon. El sello quarto, que va en medio pliego, diez maravedis en vellon.*

Y aunque en dichas pragmatica, y declaracion se especifica, q̄ la voluntad de V. Magestad es que comprehendan a todo genero de personas, de qualquier estado, calidad, y condicion que sean, se promete el Estado Eclesiastico de la piedad, Religion, y Catolico zelo de V. Magestad, que su Real animo, y intencion no ha sido, ni es comprehender al Clero, y que assi ha de ser seruido declararlo, y mandar se execute: y las razones que

le mueuen, propone humilmente en esta alegación en derecho, para que V. Magestad mande reconocer estos apuntamientos breues, y con todo conocimiento de causa determinar lo que fuere mayor seruicio de nuestro Señor, y de V. Magestad, descargo de su Real conciencia, autoridad, y estima de la Iglesia, y exemplar illustre de los siglos venideros.

Repartese en dos articulos.

El primero, que los Eclesiasticos son exemptos de todas cargas, y tributos impuestos por leyes, o otros caminos, y que no ay alguno, por el qual los Principes seculares puedan imponerlos al Clero, sin expresse licencia de la Iglesia, ni ay potestad, ni referuacion para ello.

El segundo, que la carga del papel sellado, y estipendio que por el se manda pagar, es conocido tributo, y por este, y otros titulos contra la inmunidad Eclesiastica.

ARTICULO PRIMERO.

Que la exempcion de los Eclesiasticos, en quanto a la jurisdiccion, y tributos, no se originò de los Principes temporales Christianos, y como no la dieron, ningun caso pudieron referuar, en que les quedasse potestad para usar de jurisdiccion, o imponer tributos.

Este articulo primero en años y tiempos passados muy breuemete se concluyera, aora es forçoso dilatarle para deshazer lo que de nuevo se va opinando, siguiendo a los Autores estrangeros, como se dira en su lugar.

Suponese ante todas cosas, que la santa Iglesia, y sus ministros, han siempre tenido sumo reconocimiento a la piedad, y Religion con que han sido honrados de los Emperadores, y Principes, en especial de V. Magestad, y sus gloriosos progenitores nuestros Reyes, y señores naturales; y tienen confianza de recibir mayores mercedes cada dia. Esto les alienta a dezir con seguridad de ser biè oídos, que su inmunidad ha sido amparada, y defendida de los Principes Christianos, pero no se originò dellos, y tiene mas alto, y mas antiguo principio. Mucho deue por cierto el Principe al Iuez que le declarò por sucessor en su estado, no porque se le donasse, sino porque reconociendo la verdad y justicia, le adjudicò lo que le pertenecia: y mucho deuio el santo Sacerdote Melchisedech al grande Patriarca Abraham,

Num. 2.

La exempció de los Eclesiasticos en quanto a la jurisdiccion, y tributos, no se originò de los Principes seculares Christianos.

Num. 3.

La inmunidad Eclesiastica ha sido siempre muy amparada de los Principes seculares Christianos; pero no se originò dellos.

no porque le donasse liberalmente diezmos que no le eran devidos; sino porque conociendo que *erat Sacerdos Dei summi*, conocio que como a tal se los deuia dar. Y mucho deve la santa Iglesia, y sus ministros a los Principes Christianos, no porque de nuevo les diessen esta exempcion, sino porque libres de la vana, y falsa supersticion, e idolatria llamados a la vida eteroz, assi como conocieron al verdadero Dios, y obligacion de adorarle, y seruirlle, conocieion a sus verdaderos Sacerdotes, y ministros, y confessaron ferlo, y que por tales se les deuia esta inmunidad, y no a los falsos Sacerdotes de los dioses falsos. Esta verdad se prouarà no por opiniones controuertidas: *nam qui biberit ex aqua, hac sitiet iterum*, hallando por ventura otros modernos nuenes opinantes, sino por decisiones de sagrados Padres, y Concilios, sacadas de sus limpias fuentes, *ut qui biberit ex aqua hac Sanctæ Romanæ Sedis, non sitiat in æternum; sed fiat in eo fons aquæ viuæ salientis in vitam æternam*.

Fundamentos con que se prueua que la exempcion Ecclesiastica no se originò de los Principes seglares Christianos.

Fundamento primero.

Num. 4.

La exempcion de los Ecclesiasticos en la jurisdiccion, y tributos, se origina del derecho diuino.

LA conclusion, y dotrina propuesta en este articulo primero se prueua.

Lo primero, porque la exempcion de los Clerigos en la jurisdiccion, y tributos se origina del derecho diuino, luego no tiens dependencia de donacion, o priuilegio de los Principes seglares, ni dellos tuuo principio: Esta verdad se prueua por decisiones Canonicas, y razones eficacissimas, *Bonifacio VIII. in c. quãquã. de cõsibus lib. 6. Cũ igitur* (inquit) *Ecclesiæ, Ecclesiasticæque personæ, ac res ipsorum non solũ iure humano, quinimo & diuino à secularium personarum exactiõibus sint immunes.*

Num. 5.

Por el hecho del Rey Pharaon, *Genes. 47.* no se funda fer la inmunidad Ecclesiastica de derecho diuino.

Sintiendo la fuerça destas palabras vn Autor graue, dize, que se llama derecho diuino lo que hizo Pharaon, *Genes. 47.* eximiendo del tributo general los Tribus de los Sacerdotes: y aunque el exemplo de aquel Rey Gentil, es illustre, y digno de toda ponderacion, como la hizo el cap. nõ minus. de *immunit. Ecclesiæ.* y otros, es debil salida, pues no se deue creer de vn Pontifice tan docto que apoyasse la proposicion mas graue, e importante que se puede imaginar llamandola de derecho diuino, porque fue obra de vn Rey Gentil, y està referida en la Biblia. Pero mejor se conuence por el cap. *si Imperator 96. distincione*, ibi: *Non à*

3
potestatibus seculi, sed à Pötiffi.ibus et sacerdotibus omniſcötis Deus
Chriſtiana Religionis clericos, &c. Luego es ver dadero derecho
diuino, pues Dios lo ordeno, y quito, no la historia de Faraon.

Y con toda claridad el ſanto Concilio de Trento ſeſ. 25. de re-
format. cap. 20. ibi: *Et personarum Ecclesiasticarum immunitatem Dei*
ordinatione, et Canonici sanctionibus. Y no parece que pueden los
Romanos Pontifices con otras palabras mostrar y ſignificar al-
gun derecho diuino, y que la decision que ordenan, tiene tan ce-
lestial y ſoberano origen. Y es mucho de poderar, que habla ge-
neralmente de to la especie de inmunidad, aſi de la juridiccion,
como de los tributos, aſi de las personas, como de los bienes,
no ſolo por la palabra indefinita *immunitatem, que e in polet vni-*
uerſali, ſi pluribus, de legat. 2. ſi plures, de legat. 3. cum vulgat. ſino
porque renueua todos los ſacros Canones, q hablan de la excep-
cion clerical, y mucho (como ſe dirà en ſu lugar) trata de la in-
munidad de la juridiccion, otros de los tributos, y nos de las per-
ſonas, como in dict. cap. si Imperator, otros de los bienes, vt in dict.
cap. *quantum*, y nos de los juezes y ministros inferiores, cap. *al-*
terius, de *immunitat. Ecclesiar.* otros de los ſupremos Emperado-
res y Monarcas, cap. *clericus*, y nos *igitur, de immunitat. Eccles. lib.*
6. y el Concilio Lateranense ſub Leone X. anno 1521. ſeſion. 9. ad
ſum. y *cum iure tam diuino, cuius verba refert Thom. Sanchez lib. 2.*
reſpon. mor. cap. 4. dub. 5. n. 27. otros de las neceſidades muy vr-
genzes. ap. *non minus, de immunitat. Eccles.* y otras circunſtancias
que declara la Bula de la Cena, y otras muchas cenſuras y eſpe-
cialidades, que en orden a eſto determinan los ſacros Canones,
de que en eſte diſcurſo ſe harà mencion, que todos eſtan com-
prehendidos en eſte decreto del Tridentino, como ſi ſe refirie-
ran ſus palabras, *laſſe toto, de heredib. inſtituend. c. Abbate. de ver-*
bor. ſignificat. Decius conf. 63. num. 5. & 6. Surd. conf. 241. num. 1.
lib. 2. Rota de iſ. 47. num. 60. & ſeqq. part. 2. diuerſor. & conſiderat
Iacob. Gretſerus de immunitat. Ecclesiar. lib. 2. conſiderat. 13. verſ.
tandem.

De donde ſe colige la grande fuerza, y aun euidencia deſte
fundamento, pues entendiendo eſte derecho diuino, voluntad,
y ordenacion de Dios de la manera que ſe quiſiere interpretar,
ſiempre queda en orden ſuperior y eſpiritual. Pero dezir dere-
cho diuino, ideſt, conceſſion, y donacion de los Principes, ſegla-
res, y que dellos dimañò, y ſin ellos no la huuiera en la Igleſia,
es vna deducion tan agena de razon, que qualquiera ſin mucho
diſcurrir la puede reſprouar, y conſiguientemente ſi dellos no
nacio, no tuuieron que reſeruar.

B

Y ſe

Num. 6.

Cõprouaſe eõ
el ſanto Concilio
Trident. toda in-
munidad Eccleſiaſ-
tica originada
del derecho diui-
no, y aſiſimſimo
con otros decre-
tos Canonicos.

Num. 7.

Canones y de cre-
tos Pontificios,
y Concilios ge-
nerales que ha-
blan por todas
eſpecies de in-
munidad cõpre-
hendidos en el
ſanto Concilio
de Trento, ſeſs.
25. de reform.
cap. 20.

Num. 8.

Como de los
Principes ſecu-
lares no ſe origi-
nola inmunidad
Eccleſiaſtica, no
tuuieron que re-
ſeruar en ſi.

Num. 9.
Inmunidad Ec-
clesiastica se puede
fundar ser de
derecho diuino
natural.

Num. 10.
La inmunidad
Eclesiastica es
de derecho diui-
no, segun la mas
comun opinion
de Teologos y
Iuristas.

Num. 11.
La inmunidad
Eclesiastica es
originada del
derecho diuino;
pero en quanto
a su determina-
cion, limitacio,
y ampliacion es
ta subordinada
a la potestad Ec-
clesiastica.

Y se puede con muchos, y muy graues autores que lo afirmā,
fundar que es derecho diuino natural, pues todas las naciones,
aunque fuesen muy barbaras, conocieron, y guardaron esta in-
munidad con todo respeto y puntualidad, sin que huuiesse algu-
na que lo ignorasse, y con la razon y lumbrre natural todos con-
cordaron, y cayeron en ello, de que estan llenas las historias di-
uinas y profanas, y las juntan, y refieren innumerables Autores;
entre ellos, porque son modernos, baste alegar a Bobadilla lib. 2.
Polit. cap. 18. num. 2 52. cum multis seqq. Comitol. respons. moral. lib.
1. cap. 97. num. 11. & alij infra referendi. Y asisi despues de la de-
cision del santo Concilio de Trento refiriendo a los antiguos,
defienden que esta inmunidad es de derecho diuino la mas com-
mun de Teologos, y Iuristas, Ioan. Garc. de nobilitat. glos. 9. num.
16. Salmeron tom. 6. tract. 37. Menchac. de success. creation. lib. 3. §.
22. limit. 17. num. 58. Anstas. Germon. de sacror. immunit. cap. 15.
num. 18. Gutier. de gabel. q. 92. num. 8. Azeud. in l. 5. tit. 3. lib. 1. Re-
copil. num. 6. Sesse de inibiti. cap. 8. §. 3. nu. 117. C. abed. decis. 8. nu.
3. part. 2. Surd. conf. 301. nu. 52. Farinac. tit. de inquisit. q. 8. num. 3.
Marta de iurisdic. 4. p. cap. 64. num. 6. Francisc. Suar. in defens. fidei
lib. 4. c. 8. & 9. Belar. Valenc. Ambros. Filiucio, Alterio, quos refert,
& sequitur ex communi placito Theolog. Bonac. tom. 2. disput. 10. pñ-
cto 2. §. 1. nu. 3. vers. tertia, innumeros refert Barbosa in Collectan. ad
Concil. super dict. c. 20. & in cap. Ecclesie sancte Marie, de conste. nu.
19. & in d. c. quanquam. nu. 2. & 3. & de iure Ecclesiast. lib. 1. c. 39.
nu. 3. & alij relati a Diana de immunit. tractat. 2. resolut. 1. Gueuara
pro Pont. asert. 1. §. 7. n. 31. Y si bien algunos graues Autores di-
zen, q̄ es de derecho Canonico, Couar. Henriq. Nauarro, Salas, y
otros q̄ refiere Diana d. resolut. 1. pero ninguno niega, ni puede
negar contra las dichas decisiones Canonicas, que el origen fue
de derecho diuino; subest tamen quoad determinationem, limi-
tationem, vel ampliationē potestati Ecclesie, y asisi dixo el santo
Concilio: *Dei ordinatione, & Canonicis sanctionibus*, y lo declara
Hostiens. Innocenc. Butrio, y otros que sigue Bursato conf. 42. ex num.
1. lib. 2. Surd. conf. 301. nu. 52. & 56. lib. 3. Bellarm. de exempt. cle-
ricor. c. 28. & 29. Iacob. Gresserus loco cit. lib. 2. confid. 12. in prin-
cip. & vers. ad Concilium, & Francisc. Suar. d. lib. 4. c. 9. & Gueua-
ra vbi supra nu. 11. & ante eos Ioan. Garcia loco citato, que por ser
testigo mayor de toda excepcion, lego, y Fiscal de su Magestad,
se refieren sus palabras: *Tanta enim (inquit) est sacerdotum digni-
tas, tanta maiestas, & sublimitas, sublata etiam omni humana prerogatiua,
& gratia, ut ferē decors sit, qui hanc exemptionē directē a Deo
profectam non existimet, etiam quoad temporalia; deinde verō legibus*
huma-

humani promulgatam. Y este modo de derecho diuino tiene innumerables exemplos, como en los diezmos, observacion de fiestas, y ayunos, que su obligacion es de derecho diuino, y la interpretacion, execucion, y limitacion dello toca al derecho humano Canonico, vt considerat *Suarez de Et. lib. 4. c. 9. nu. 4.*

Y esto mismo se colige claramente de la l. 54. tit. 6. p. 1. ibi: *Pero algunas cosas ay, en que tuuo por bien santa Iglesia, que se non pudiesen usar de ayudar los clerigos a los legos, assi como en las puentes, &c.* De la qual se han de inferir dos cosas. La vna, que pertenece a la santa Iglesia declarar, limitar, y interpretar esta inmunidad, y derecho diuino, de donde se origina. La otra, que con ser caso tan necessario, y debido el reparo de las puentes, no toca a los Principes, ni Republicas disponer sobre la inmunidad, sino a la santa Iglesia, que en este caso lo tuuo por bien, y consiguien temente este fue su principio, y nacio no de los Principes seculares, ni de su donacion, como ponderan Azor, y otros, a quien refiere, y sigue *Thomas Sanchez lib. 2. respons. moral. cap. 4. dubio 55. Ioan. Baptista Ciarrinus controuersiar. forens. cap. 103. nu. 52.* Y es muy a proposito la ley que promulgaron los Emperadores Valentiniano, Theodosio, y Arcadio, de qua *in cap. continuam. 11. q. 3.* donde prohibiendo que ninguno lleuasse a las personas Ecclesiasticas ante los juezes seculares, dan la razon no fundada en cõfession suya, sino *habent, inquit, illi suos iudices, nec quidquam his publicis est commune cum legibus,* reconociendo que esta inmunidad se la tenian ellos, & *habent* por otro camino mas antiguo y superior que ellos confessauan, y mandauan guardar.

Y consiguientemente *hanc immunitatem datam ab Ecclesia, & eius assertionem, non solum veram, & piam, sed etiam Catholicam credimus, ita vt absque errore in fide negari non possit: vt asserit Suarez in defensor. fidei lib. 4. cap. 3. num. 20. concludens nu. 24. de fide certum esse debere, institutionem & obseruantiam huius priuilegij honestam, & sanctam fuisse, & esse,* y que la contraria sententia *quatenus totum hoc priuilegium reuocat in solam donationem Imperatorum, est perniciosa, & minimè probanda, d. lib. 4. c. 4. nu. 2. in fine.* Y aunque habla de la exemption à iurisdictione seculari, lo mismo dize de la inmunidad à tributis, eod. lib. 4. c. 21. num. 4. & seqq. & cap. 30. nu. 1. *Priuilegium (inquit) hoc esse diuinum, id est, à Deo ipso concessum.* Y vno y otro se origina ab eodem fonte por falta de potestad y juridicion, y lo especificò *d. c. quanquam, & d. Canon Tridentini, & alia iura relata,* de vno y otro se tratarà en este discurso, y lo prueua *Suarez d. lib. 4. c. 6. nu. 4. & cap. 21. num. 3. y quanto escriuen desta materia, reconocen que la potestad de imponer*

Num. 12.

Pertenece a la santa Iglesia declarar, limitar, e interpretar su inmunidad, y derecho diuino, de donde se origina, y no de los Principes seculares: coligese de la l. 54. tit. 6. p. 1.

Num. 13.

Póderase la ley de los Emperadores Theodosio, y Archadio in c. constitutã 11. q. 3.

Num. 14.

La inmunidad Ecclesiastica ser originada del derecho diuino, y dada de la santa Iglesia, no se puede negar sin error.

Num. 15.

El priuilegio de la inmunidad Ecclesiastica no se pudo originar de los Principes seculares por defecto de potestad y juridicion,

ner tributos naçe de la juridicion, sin que aya quien lo contradi-
ga, y de los tributos, *nominatim alijs relatis, optimè Ioann. Baptista
Ciartinus controkers forens. d. cap. 103. num. 52.*

SEGUNDO FVNDAMENTO.

Num. 16.
Los Pontifices desde los principios de la Iglesia antes que huviere Emperadores, hizieron Canones, y promulgaron censuras para la guarda de la inmunidad y exencion Eclesiastica.

EL Segundo fundamento y eficazissimo es, que los sagrados Pontifices y Martires desde los principios de la Iglesia Catolica antes que huviere Emperadores, promulgaron Canones y censuras, mandando guardar esta inmutabilidad, que por ningun caso hizieran, si fuera de los Emperadores y Principes la juridicion, y necesitarian de sus donaciones para tenerla. Y antes que esto se prueue, es conueniente referir las palabras de *Fructuoso Suarez* dignas de tan docto y pio varón *lib. 4. in defensor. fidei cap. 3. nr. 24. Ex his ergo testimonijs euidenter concluditur datum esse in Ecclesia Christi clerici: priuilegium exemptionis à potestate seculari; nam impossibile est, tot Pontifices sanctos, & sapientes, quorū multi etiam martyres fuerunt, & tot Concilia Ecclesiam in hoc decepisse. Unde etiam incredibile est clericos contra Imperatores, & Reges priuilegium hoc per tyrannidē, vel iniuriam usurpasse. Imò de fide certum esse debet institutionem huius priuilegij honestam & sanctam fuisse, & esse, quod in hunc modum ex principijs fidei, & citatis testimonijs colligitur. Quia de fide est Ecclesiam non posse errare in præceptis morum, quæ diuersali auctoritate Pontificum, aut Conciliorum generalium obseruari præcipitur, sed in Ecclesia per multas leges Canonicas & diuersales approbatur hoc priuilegium exemptionis clericorum, & obseruari præcipitur, & nouissimè innouantur, & confirmantur à Concilio Tridentino loco citato. Ergo de fide certum est, tam hoc Conciliū, quàm superiora decreta in hoc puncto non errasse. Ergo eodem modo est de fide certum, & priuilegium hoc iustum ac validum esse, & conuenienter institutum.*

Num. 17.

Confirmate la conclusión por el *quamuis 3. q. 6. de S. Eleuterio Papa, y Martir, y por otros santos Pontifices, y Martires en diuersos lugares.*

Resta ver si los Romanos Pontifices decretaron esta inmutabilidad desde el principio de la Iglesia, y que estaua muy firme y crecido, antes que en ella renaciesen los Principes Christianos. Y aunque muchos hablan en este articulo, no han tomado el hilo desde su origen, y así conueniente que lo hagamos, *proferēdo de thesauro Ecclesie noua, & vetero*, y son lo tanto estas decisiones, que començaron con ella, y los sagrados Apóstoles: así lo dize san Eleuterio Papa, y Martir, que fue electo año de 179. imperando Marco Aurelio *in cap. quamuis 3. q. 6. ibi: Sicut ab Apostoli, & eorumq; successoribus multorum cōsensu Episcoporum iam diffinitum est. Y lo mismo Julio Papa in cōdudum 9. ead. caus. & q. Y porque se*

vea quan cierta relacion es esta. Afsi lo dispuso san Clemente Papa, y Martir, dicipulo de san Pedro, año de 96. *in cap. si quis eze* *fratribus*. 32. 11. 7. 1. *tempore* Domitiani, y de la jurisdiccion que tiene la Iglesia para condenar, y entregar al braço seglar, san Pio Papa, y Martir año de 158. *in cap. si quis* 18. 11. 9. 1. y san Fabiano Papa, y Martir *in cap. statum* 31. 11. 9. 1. per annos 238. y san Caio Papa, y Martir año de 284. *in cap. 1. 11. 9. 1.* y san Marcelo año de 304. *in cap. Clericum* 3. 11. 9. 1. san Siluestro año de 316. no solo promulgò estas constituciones, sino que puso censuras contra id non seruantes, *cap. si quis Clericus* 10. *cap. nullus Clericus* 33. *ead.* 11. 9. 1. todos antes que el Emperador Constantino se baptizasse, que fue por los años de 321. como notan todas las historias, y lo refiere Baronio sobre el mismo año.

Y despues fueron decretando lo mismo quantos Pontifices, y Concilios ha auido hasta el santo de Trento, de los quales estan llenos los libros, y con toda erudiccion juntò muchos Don Juan Baptista Valencuela Presidente de la Chancilleria de Granada pro Rom. Pont. aduersus Venetos 4. p. *in prin. ipio*, Guenara *in propugnaculo assert.* 1. §. 1. num. 18. que por no ser necesarios a este intento, se omiten, y por auer tratado dellos copiosamente en el memorial que se dio a V. Magestad, prouando que no se pueden cobrar millones, y sisas sin que preceda licencia expresa de la Iglesia.

De todo lo qual consta, que los Sumos Pontifices, y Martires reconocieron esta potestad, y la establecieron, y vsarò en la Iglesia Catolica antes que huuiesse Emperadores Christianos; luego no se originò dellos, ni necesitaron de donaciones suyas para este efeto, pues lo que les pertenecia, y en que tenian potestad, jurisdiccion omni moda, y dominio, y auian executado, y se vsaua inter fideles (como queda prouado) *amplius non poterat alia donacione acquiri, & eorum fieri, l. sequitur, §. Iana, de vsu. d. pio. §. si rem legatarii, instr. delegat. l. proprias, C. eod. tit. ap. inter dilectos, prope finem, de fide instrumentor. Et ibi Doctor. Surd. consil. 303. num. 56. Sesse decis. 46. num. 23. & decis. 87. num. 3. Berazol. de clausul. instrum. claus. 19. gl. f. 2. num. 9.* Y lo mas que pudieron hazer los Emperadores, fue por su parte executar esta inmunidad, que antes como paganos tiranamente vsurpauan; sin embargo de lo qual los Pontifices Romanos no dexauan el exercicio de su jurisdiccion, y potestad vsando della como podia. Y deste modo se puede laramente dezir, que la dieron, id est, dexaron vsar libremente, y con paz de la potestad q̄ era suya, iuxta doctrin. *Panorm. conf. 3. ante num. 1. lib. 2.* Y en su lugar se ha

Num. 18.

Prueua se afsi mismo o la dicha conclusien por otros Pontifices, y Concilios generales.

Num. 19.

No necesitò la Iglesia para su inmunidad, y exepcion, de los priuilegios, y donaciones de los Principes seculares.

Num. 20.

Los Principes seculares por su parte executarò la inmunidad Eclesiastica, y la dexaron vsar libremente.

de declarar mas copiosamente a num. 45. Y es muy elegante, y a proposito el lugar de Iuan Baptista Ciurliuo, que es el mas moderno, *controversiar. forens. cap. 103. num. 52.* cuyas palabras son estas: *Nec quidquam verò facit antiquitus aliquando Clericos soluisse tributa Principibus laicis, hancque exactiorem cessasse iisdem Principibus indulgentibus, quoniam id accidit tempore quonondum Principes Evangelii iugo ceruces subegerant, & facultas ipsa, seu immunitas à collectis, & tributis Clero competebat de iure, sed adhuc de facto, & male exigebatur: & sic ipsa immunitas à iure diuino profecta est; immunitatis autem usus, seu exercitium emanauit à Principum orthodoxorum sanctionibus, qui Principes Christiani non vere, & propriè Ecclesiasticis bonis exemptionem concesserunt; sed potiùs detexerunt, & in eam à Deo concessam consenserunt, illiusque exercitium inferre: & hoc bene agnouit Iustinianus in d. l. Sancimus 20. C. de Sacrosanct. Ecclesi. libi. Cur enim non facimus discrimen inter res diuinas, & humanas, & cur competens prerogatiua cælesti fauore non conseruetur? & sic annuit hanc immunitatem non à sua munificentia, quã aliis in rebus, & locis sapius gloriosius commemorat, sed à dictamine diuino, & à natura effluxisse, & bene ratiocinatur Comit. respons. moral. lib. 1. d. c. 97. num. 1. ubi etiam antiquam traditionem, & populorum mores circa hanc immunitatem recenset.* Y consiguientemente como no nacio dellos, es sin fundamento dezir, que referuaron como en cosa propia quando hizieron la donacion este, o el otro caso en que vsar de jurisdiccion, y cargar al Clero, pues saltado este principio, y siendo contra la verdad, se deshaze lo que del se consigue: quia non entis nullæ sunt qualitates, *l. eiu. qui in Prouincia, v. s. quoniam, ff. si cert. petat. l. 4. §. condemnatum, de re iudicat. cum similibus, Tirac. de iur. primog. q. 55. num. 10. Remig. in tractat. de immunit. cap. 20. num. 5. cum seqq. Farinac. decis. 228. num. 1. part. 2. recentior.*

Num. 21.

Como no se originó de los Principes seculares, ni de sus priuilegios la excepción Eclesiastica, no pudieron referuar en si caso ninguno cõtra ella.

Tercero fundamento.

Num. 22.

Los Romanos Pontifices tienen omnimoda potestad, y jurisdiccion temporal, y espiritual sobre todos los Reyes, y Monarcas para todo lo conueniente al mejor gouierno espiritual.

EL tercero fundamento con que se apoya esta verdad, es, q̃ los Romanos Pontifices tienen omnimoda potestad, y jurisdiccion temporal, y espiritual sobre todos los Reyes, y Monarcas para todo aquello que se endereza, y es necessario, o conueniente al mejor gouierno espiritual, y encaminar los fieles al fin vltimo que esperamos, y que la exemption Eclesiastica es necessaria para este fin, y ansi consiguientemente tuuo autoridad la Iglesia para establecerla sin dependencia, o donacion alguna de los Principes seculares.

Para fundar esto se supone. Lo primero, que si bien las dos

jurisdicciones espiritual, y temporal son distintas, *cap. x. 10. dist. cap. bene quidem cum sequentibus 96. dist. cap. conuenior cum multis alijs 23. q. 8. cap. solita, de maiorit. & obedient. & ibi D.D.* pero no se deue dudar entre Catolicos, que su Santidad tiene ambas potestades, y exercita vna y otra quando, y como conuiene, y es superior con omnimoda jurisdicción sobre todos los Principes, y Monarcas del mundo. En el modo de dezir, y declarar esto ay diferentes opiniones, que se omiten, lo vno, porque no son necessarias para nuestro intento; lo otro, porque tomaron a su cargo esta disputa, y resolver la verdad, como lo hizieron con igual erudición, y piedad copiosamente don Iuan de Valçuela Presidente de Granada en el tratado *pro Pontifici e contra Venetos. p. 7. per totam*, y don Iuan de Solorçano, del Consejo de Indias, in *tractat. de indiar. iure lib. 2. cap. 22. cum seqq.* Lo cierto, e indubitable entre Catolicos es, que tiene su Santidad suprema potestad, vniuersal jurisdicción, temporal, y espiritual, y pleno dominio sobre todos los Principes fieles, o infieles, en todo aquello que fuere conueniente al fin sobrenatural a que se ordena primariamente su potestad, como cabeça de la Iglesia Catolica, aunque sea para disminuir, mudar, y quitar los Reynos, e Imperios seculares, y toda su jurisdicción, potestad, y priuilegios, o parte dellos, doctrina en que todos concuerdan, y se colige *ex dictis iuribus, & Doctoribus, bene Molina de iusticia 1. tom. tractat. 2. disput. 31. innumeros retulerunt, & copiose probantes docuerunt don Iuan de Valençuela dict. tract. part. 5. num. 257. & part. 7. ex numer. 35. & Ioan. Solorçan. dict. cap. 22. num. 45. & cap. 24. per totum, & nouissime multos congerit Diana part. 1. tract. 2. de immunit. resolut. 121.* y siguientes: y assi es escusado referirlos.

Y desto se conoce, que los Romanos Pontifices vsaron de la jurisdicción politica para el gouierno temporal, haziendo leyes Canonicas, assi sobre lo judicial, como lo extrajudicial, y de los contratos, y en otras materias, como se vee en todo el derecho Canonico, y en muchas decisiones extrauagantes, y a vezes con mayor sutileza, y delgadez que lo tenían dispuesto las leyes civiles de los Emperadores, y Reyes temporales, y desto no puede dudar quien tuuiere noticia del derecho Canonico.

Lo segundo se supone, que la inmunidad, y exempció Eclesiastica, es conuenientissima, y aun necessaria para la buena direccion, y mejor gouierno espiritual de la Iglesia; esto se colige de muchos Canones, y Cócilios, y muy claro del santo de Trento *sess. 25. de reformat. cap. 20.* dõde exhortando a todos los Principes, y fieles a la mayor, y mas cumplida obseruancia desta im-

muni-

Num. 23.

Los Romanos Pontifices vsarõ y vsan de la jurisdicción politica para el gouier no temporal, haziendo leyes Canonicas.

Num. 24.

La exempció, y inmunidad Eclesiastica es conueniente, y necessaria para el mejor gouierno espiritual de la Iglesia. Refieren se las conueniencias.

munidad, dize: *Ideoque ea in re quisque officium suum sedulo praestet, quo cultus diuinus deuotè exerceri, & praetati, ceteris que Clerici in residentibus, & officii suis quieti, & sine impellimentis cum fructu, & edificatione populi permanere valeant.* Y otras razones considero la l. 5. tit. 6. parte. 1. ibi: Ninguno non les deue fazer mal, nin dezir gelo de manera que los estoruaassen que non pu liessen predi. ar la Fè, è cumplir su officio segun deuen. Y mas abaxo: Lo v. 10 por honra de las ordenes que tienen; lo otro, por que non les conuienen, nua han de traer a mas co que se defindan. Pongamos pues que los Eclesiasticos estuuieran sujetos a los Iuezes y potestades legas, y a sus sifas, cargas, y exacciones, y que su officio es predicar, reprehender vicios, y exhortar a las virtudes, y negar la absolucion a los que no viene dispuestos, ni la merecen, y promulgar censuras contra los delinquentes; como fuera posible exercer su ministerio, y traer la autoridad, y superioridad necessaria, si se hallaran sujetos a los mismos legos? y como tuuieran fuerça para vlar de su potestad contra aquellos que les podian prender, y ccndenar, y cargar de exacciones si los reprehendian, o impedian entrar en la Iglesia? y como pudieran executar la doctrina de *san Iuan Chrystomo homil. 83. in Mattheum, siue quis Dux militi a sit, siue Praefectus, siue Princeps diademate coronatus, indignè autem accedat, prohibe, maiorè illo potestatem habe; propterea Deus vos tali insigniuit honore, ut talia discernatis?* Y como pudieran asistir a sus officios, y ministerios espirituales, y rogar por el pueblo en el Altar, y Coro, y vacar a Dios, si estuuieran sujetos a los legos que les cargaran con las mismas obligaciones ordinarias, y extraordinarias, angarias, y perangarias, y otros trabajos corporales, y personales? Era imposible moralmente, y desorden intolerable, y vna puerfion de la celestial harmonia, y gouierno espiritual de la Iglesia. Luego en ella huuo siempre, y ay facultad, y poderio para disponer, y gouernar los fieles para el fin espiritual, y ordenar los medios necessariòs con que le conseguir, eximiendo conforme al derecho diuino, y su ordenacion a todos los ministros de la Iglesia de la potestad secular para los intentos, y por las razones referidas, sin dependencia, donacion, o necesidad de los Principes seglares. Y este fundamento entre otros innumerables Autores exorna copiosamente el dicho Doctor don Iuan de Valencuela dict. tract. 4. parte. ex num. 94. Gueuara dict. tract. propugnaculum Eccles. liber. assert. 1. §. 7. n. 28.

Num. 25.
 Cõfirmase lo dicho con vna ley del Codice Theodosiano, y con vn lugar de Eusebio.

Y estas mismas conueniencias reconocieron los Emperadores, l. 2. C. de Episcop. & Cleric. in C. Theodosian. ibi: *Ne sacrilego libere quorundam à diuinis obsequiis auocentur.* Y de Constantino refiere

fiere Eusebio lib. 1. hist. cap. 10. quod leges san. iur. Clericos eximens,
vt nullo modo à cultu diuinae maiestatis abstrahantur.

Quarto fundamento.

EL quarto fundamento, que quita toda dificultad, quando huuiera duda, o opinion prouable (que no la ay) y admittiera esta jurisdiccion, y potestad en los Principes legos, y reseruacion politica, quando dicen que hizieron esta donacion, no puede auerla en esta Catolica, y felicissima Monarquia, en q̄ siempre se ha reconocido, y sabe que toda la potestad consiste en la santa Iglesia, sin que aya caso imaginable, ni excepcion, o reseruacion politica para cargar a los Eclesiasticos en la mayor, y más precisa necesidad, aunque fuera extrema, sin acudir a la fuente, que es la Iglesia, de donde nace la concesiõ, y sin ella es imposible introducir la, como se prouò copiosamente, y con muchos exemplares antiguos, y modernos en el memorial que se dio a V. Magestad sobre las contribuciones, y sillas, y que no se pueden llevar, ni por poco tiempo, sin licencia de la Iglesia, desde el num. 72. con muchos siguientes. Y este modo de pedir licencia, y no obrar sin ella, significa que es precisamente necesaria, que esso confiesa quien siempre pide licencia, y nunca obra sin ella, *Natta conf. 522. num. 9. Casanate copiose conf. 39. num. 13 & 53. aditio ad Ludou. dec. 569. n. 6.* etiã dicatur necessariam aliã non esse, vt considerat *ibi Rota*. Mayormente auiendo sido siempre, y en tiempos tan antiguos, ex quo colligitur aliter fieri non posse, *Alex. conf. 6. num. 3. lib. 1. & conf. 196. num. 15. lib. 2.*

Y ademas de los exemplares que alli se pusieron, ay otros mas a proposito; para el intento que aora se sigue, es insigne el q̄ refiere *Zurita lib. 1. cap. 25.* del Rey don Sancho de Aragon, que mal aconsejado auia entrado la mano en bienes Eclesiasticos, con ocasion tan apretada, y necesidad tan extrema, para la defensa de la Fe, y Religion, y con los enemigos dentro de casa, reconociendo su culpa por auer sido sin licencia de la Iglesia, hizo penitencia publica, y dio satisfacion el año de mil y ochenta y vno, y dize, que le mouio grandemente no dexar este mal exemplar en adelante, cosa a que se deue mucho atender.

Y es digno de toda ponderacion el que sucedio al Rey don Fernando en tiempo de Clemente V. que hallandose apretado, y sin con los Moros que estauan dentro de estos Reynos, ganó gracia para llevar las tercias por tres años, y passados continuo

Num. 26.

Los Catolicos Reyes de España siempre han reconocido que no se puede llevar imposición alguna de los Eclesiasticos en ningun caso sin licencia y facultad de la Iglesia.

Num. 27.

El pedir licencia, y no obrar sin ella, arguye ser necesaria, mayormente corriendo transcurso de mucho tiempo en que así se ha practicado.

Num. 28.

Confírmase con vn exemplar del Rey don Sancho de Aragon.

Num. 29.

Confírmase con otro exemplar del Rey don Fernando, y de su hijo el Rey don Alonso.

la cobrança, porque duraua la misma necesidad, y Cleméte V. le declaró por excomulgado, y puso entredicho en sus tierras: y heredando don Alonso su hijo, y hallandose afligido, acudio a su Santidad, y alçò el entredicho, con calidad, que si el, o otras personas cobrasen mas sin licéncia expressa suya, los declarasse por incurfos, y boluiesse el entredicho, que fue el octauo año de su Pontificado, y el de Christo 1305. y está la *Bula autentica en el pleito de Coronados de Cuenca*, que pende en el Consejo, y es lo mismo que hizo su Santidad los años de 625. y 629. de que luego se hará mencion: y dexádo otros muchos, nos valdremos agora de los mas modernos, y de nuestros tiempos. Y fue el año de 1590. quando començaron los millones, y el señor Rey Felipe Segundo acudio a la Santidad de Gregorio XIII. y representò las yrgentes, y extremas necesidades que ocurrian, por estas palabras: *Cùm itaque, vt accepimus, Regna tua & Castellæ nuper animaduertentim Maiestatem tuam pro defensione Catholice & Religionis, & conseruatione obedientie sancte Romanæ Ecclesiæ in tuis, & exteris ditionibus, & Regnis propria & araria cõsumpisse, & nisi magno aliquo, ac celeri remedio in tuis presentibus difficultatibus succurratur, maxima Religionis Catholice detrimenta imminere, ac preparari.* Ya este titulo sacò Breue por seis años, para que los Eclesiasticos contribuyessen, que se expidió en Roma a 16. de Agosto de 1591. y acabado el sexenio, se prosiguiò la cobrança con pretexto que auia presumpta voluntad de su Santidad, por ser el caso mas yrgente, y mas apretado que se podia considerar, y que se pediria licencia a su Santidad. Acudio la Congregacion, è informò a su Magestad, y auiendolo remitido al Consejo, y dado su parecer que no se podia hazer sin expressa licencia de su Santidad, mandò suspender la cobrança hasta que se truxesse Breue Apostolico, como refiere *Iuan Gutierr. de gabelleis quest. 92. num. 65.* En este hecho se han de ponderar muchas cosas dignas de grande reparo. La primera, que con ser el aprieto tan grande, y la necesidad tan extrema, como queda dicho, y se hizo narratiua a su Santidad, no huuo quien dixesse, ni aun dudasse, que para este, o otro caso yrgentissimo huuiesse potestad, o referuacion de juridicció politica, y secular para cargar de tributos al Clero sin licencia de la Iglesia. La segunda, que passados los seis años solo se pretendia cobrar sub spe futuræ concessionis Apostolicæ, y aun esso no se pudo hazer, ni tuuo efecto. Lo tercero, que su Magestad quiso cobrarlo, y lo pretendiò, y començò a hazerlo, y con el informe de su Consejo, y reconociendo no podia cumplir su intento, desistió del hasta tener gracia Apostolica. Si con estas

Num. 30.
 Confirmale con otro exemplar del señor Rey Felipe II. con muchas circunstancias que en el se consideran.

estas circunstancias, aprieto, y necesidad, no huuo camino para cobrar por vnos dias; donde está la politica, y referuada jurisdiccion para cargar de tributos al Clero: y en que caso imaginable se podra hallar, o exercer?

Y en consecuencia de todo ello se fueron pidiendo, y expidiendo Breues hasta el año de 1625. y entonces esperando, y presumiendo la concession, se cobró algunos meses la sisa de los millones, y V. Magestad pidio el dicho Breue de nueue de Agosto de 1625. y en el declara su Santidad, que auer cobrado antes de expedirse Breue con licencia expresa para ello, fue *contra sacrorum Canonum, & general. Conc. nec non Bull. Cæne Domini dispositionem*, y que los que auian cobrado incurrieron en las censuras della, y dà facultad para que los absueluan, y se les impõga penitencia; y si no la cumplieffen, la gracia fuesse nula; y este Breue no solo se admitiò, pero despues se pidio otro de dos de Junio de 1629. en q̄ se declara lo mismo, y en ambos se añade, que no sea visto por esta condenacion, y absolucion, *induci posse futuris temporibus aliquam etiam tacitam facultatem, vel approbationem.*

Estas declaraciones de su Santidad interpretado las decisiones Canonicas, y la Bula de la Cena, tienen la misma fuerza que las demas, constando como consta dellas, *cap. sancta, 15. dist. cap. 1. 19. distinctione, c. 1. 20. dist. c. tua, de sponsalib. c. in causis, de re iudicat.* Y es comũ doctrina de *Arcediano, Domin. Panorm. Præposit. Felin.* y todos los demas Doctores, sin que aya variedad de opiniones en ello, mirandolos atèramente quier este, o no en el derecho inserta la declaracion; quier sea de oficio, o a peticion de parte, o epistola escrita a comunidad, o a particular persona, *vt omnibus relatis probat Suar. de legib. lib. 4. c. 14. num. 4. & seqq. Vazquez in eod. tract. disp. 157. c. 5. n. 37.* donde ponen todas las circunstancias deste caso.

Y es muy digno de considerar las muy especiales que concurrieron en el. La primera, que se ponderaron las mayores, y mas vrgentes necesidades que se pueden imaginar. La segunda, que solo se trataua de cobrar en el interim que se traia dispensacion. La tercera, que su Santidad no hizo estas declaraciones a caso, sino que V. Magestad pidio absolucion para los que auian cobrado, y su Beatitud declarò lo que està referido. La quarta, que deste Breue no se suplicò, antes fue admitido. La quinta, que no solo esto, sino que en la misma conformidad se expidiò el següdo Breue en dos de Junio de 1629. La sexta, ser los Breues duplicados, *ad tradita in l. Balista, ff. ad Trebell. cum similib. en*

Num. 31.
Siempre se fueron pidiendo, y expidiendo Breues Apostolicos para q̄ los Eclesiasticos contribuyessen en las sisas, y millones hasta el año de 1625. y en este declara su Santidad, q̄ por auer cobrado algũ tiempo antes de expedirlo, se incurriò en las cèsuras de la Bula in Cena Domini, y dà facultad para la absolucion.

Num. 32.
El año de 1629: se pidio otro Breue Apostolico para el mismo efecto.

Num. 33.
La declaraciõ q̄ haze el Romano Pontifice interpretando los decretos Canonicos, tiene la misma fuerza que ellos.

Num. 34.
Referêse las circunstancias que concurrieron en la concession del Breue que su Santidad hizo para que se absolueffen los que auian cobrado las sisas de millones sin expresa licencia de su Santidad,

tanto

Num. 35.

La duplicacion de Breues, o rescriptos Apostolicos tienen fuerza de las mas eficazes, y exuberantes clausulas para su validacion, y cumplimiento.

tanto grado que obran estas dos declaraciones, y tienen la misma fuerza que si les pusieran todas las clausulas mas eficazes q se pueden confiderar para su mayor, y mas cumplida execucion, l. 1. C. de per. honor. sublat. lib. 10. iuncta auth. de mandat. Princip. §. deinde competens, versic. si quis au: em, col. 3. ex quibus iuribus id colligit Bald. in l. nec damnosa, C. de precib. In perat. off. rend. cuius dictum extollit ibi Ias. & Roman. in l. si verò, §. de vn. o. fallent. 31. numer. 56. solut. matrimon. Tiber. De ian. consil. 7. numer. 24. Paris. conf. 38. nu. 9. lib. 4. Diaz reg. 586. vbi Salcedo, & copiose Camil. de Laratha conf. 2. nu. 54. & multis sequentib. Prosper. Pesech. conf. 27. num. 23.

Num. 36.

Concluyese que en esta Monarchia de España siempre se ha entendido que en ningun caso ay facultad para grauar el Estado Ecclesiastico sin licencia de la Iglesia.

Bien se reconoce de todo lo referido, que en esta Monarchia siempre se ha entendido, y entiendo, que en ningun caso, ni aprieto ay facultad para cargar el Clero, ni jurisdiccion politica, ni reseruacion della sin licencia de la Iglesia.

Desto hecho, y principios se deduce vna costumbre, o prescripcion interpretatiua, que viene a hazer derecho llano, y cierto de que esta pendiente de la Iglesia el Estado Ecclesiastico, aunque sea en casos de estrema necesidad, sin que aya potestad, o jurisdiccion, o reserua della en los Principes seculares para cargarle.

Num. 37.

La costumbre, o prescripcion interpretatiua ha de ser de derecho llano que el Estado Ecclesiastico esta pendiente de la Iglesia, sin q aya potestad, jurisdiccion, o reserua della en el Principe secular para grauar, aunque sea en caso de estrema necesidad.

Pongamos, como se dixo al principio, que huiera dos opiniones, ya apud nos no a y sino vn derecho cierto por esta obseruancia, y costumbre, o prescripcion interpretatiua, que quando huiera duda, haze ley en fauor de lo que se ha obseruado. l. se de i. interpretacione, de legib. l. si hares, de actionib. empr. cum similib. Y la comun de los DD. que refieren Gratian. tom. 5. discept. 825. ex num. 14. Ramon. conf. 65. num. 14. Aunque la obseruancia no fuera muy derecha, y cõgruente, sino torcida, e impropria, Bald. conf. 130. lib. 1. Socin. & alii, quos sequitur Franc. Ant. Costa conf. 52. num. 5. & 6. Y es elegante a este proposito la doctrina de Felin. in cap. postulofti, de rescriptis num. 111. vers. quatuor tamen casus, etiamsi per ipsam restringatur facultas, quæ non debet de iure restringi, Rosa det. §. 574. ex num. 1. part. 1. diuersor. & part. 3. lib. 2. decis. 256. num. 5. ibi: Quo casu etiamsi intellectus datus pro obseruantia esset malus, vel de iure non tenendus, nihilominus standum est tali interpretationi, Farinac. decis. 608. num. 6. part. 2. in recentioribus, & adilitio ad Ludovic. decis. 184. n. 8. & pluribus relatis Franc. Anton. Costa conf. 2. num. 6.

Num. 38.

La costumbre interpretatiua haze ley aun quando resiste el derecho.

Y esta costumbre, o prescripcion interpretatiua tiene la misma eficacia que si fuera ley, o Canõ, y como tal se ha de guardar,

Num. 39.

La costumbre, o prescripcion in-

terpretatiua haze ley aun quando resiste el derecho.

Uran: Imperator 38. ubi D D. de legib. communis in Clement. exini de parafiso, 5. item ordo, de verbor. significat. etiamsi per talem interpretatorem verba improprietur, vt pluribus probat Mas. ard. de probation. con. luf. 1045. copiose Suarez de legib. lib. 7. cap. 17. num. 3.

Y es de notar, que quando esta costumbre es interpretatiua Canonis, aut legis dubix, super cuius explicacione variat interpretet, se introduze por vn acto, y muy poco tiempo, *Socin. Arctin. Crauer. & alij, nos sequitur Barbof. in l. post docē n. 48. solut. matrim. S. raphin. de. is. 248. n. 6. Ioseph. Ludou. d. is. 38. Meno. b. de arbitra. casa 83. n. 10. & conf. 1144. n. 35. & 1410. n. 17.* Y en esto no ay variedad, o contradiccion de opiniones, Y si esta verdad es tan cierta, q̄ diremos de vna obseruancia inmemorial, sin q̄ aya auido variad: Y quando quisó obrar lo contrario el señor Rey don Felipe II. mejor informado por el parecer de su gr̄ Consejo Real, desistió, como queda dicho.

Y si se mira con atención, no se hallará costumbre, o prescripción interpretatiua que tuuere mayor principio para poderse introducir: porque no ay mejor titulo que la asserción de vna persona graue y docta, por cuyo parecer se obra, interpretando lo que tiene duda, como prueua latamente *Felin. in cap. de quarta, nu. 24. de prescriptionib. y a este proposito junta mucho la Rota, Farina. decif. 120. num. 4. cum seq. tom. 1. in posthum.* Y aqui concurrieron tantos hombres eminentes, y el mayor Consejo y Senado que se conoce en el mundo, y dixeron, que aunque la necesidad era vrgentissima, y auia tanta seguridad que su Santidad haria la gracia, no se podia, ni aun por poco tiempo cobrar mientras se pedia, como queda ponderado num. 30. y desde el nu. 26.

Luego bié se colige, que en esta Monarchia la costumbre ha interpretado qualquier duda que huuiese, y cō tantos actos reconocido, quan cierto es, è indubitable, que todo pende de la Iglesia, y que no ay potestad secular, por soberana que sea, ni caso, ni referuacion, o juridiccion politica para cargar al Clero: ni su exempcion se origino de los Emperadores, o Reyes Christianos, sino de la santa Iglesia.

Finalmente quando dieramos que tenia algun color la assercion contraria, y que esta exempcion huuiera tenido alguna necesidad, o donacion de los Principes seculares; cō todo esto dezimos que no la pudieran en ningun caso, ni por algun camino, o referuacion imaginaria reuocarla, limitarla, o declararla, y assi todo pende de la Iglesia, y en esto concuerdan los Autores con eficazes argumentos, *ita sentiunt Innocent. & Panormitan. in cap.*

interpretacion, de ne la misma fuerza que la ley, o Canon, y como tal se ha de guardar, aunque por ella se impropria las palabras.

Num. 40.
La costumbre interpretatiua de la ley, o Canon dudoso se introduce por vn acto con breue nra curso de tiempo.

Num. 41.
Para introducirse la costumbre interpretatiua de la ley dudosa, no ay mayor principio, que la assercion de varones doctos, y graues que assi interpretaron su duda.

Num. 42.
Conclusion de este quarto fundamento.

Num. 43.
Caso negado, q̄ la exempcion Eclesiastica la huuiera dado los Principes seculares, no la pudie a reuocar en parte, ni en ningū caso, ni menos limitarla, o declararla.

cap. nouit, de iudic. Felin. in cap. 1. de const. tut. nu. 19. vers. alius casus, & in cap. 1. de probation. Belarmin. de cleric. cap. 28. in fin. Couar. pract. cap. 31. innumeri, quos sequuntur, & recensent Suarez dict. lib. 4. cap. 30. per totum, maximè num. 7. Sanchez, respons. moral. lib. 2. cap. 4. dub. 55. Guebara in propugnacul. Eccl. libert. assert. 1. §. 7. num. 32. cum multis sequentib. copiosè Valęueta d. tract. p. 4. n. 242. cum seqq. Molina de iustit. tom. 1. tractat. 2. disput. 31. num. 9. Borrel. de praestant. Reg. Catholic. cap. 20. num. 48. & seqq. Cenall. Salgado, & alij relati à Diana 1. p. tract. 2. de immunit. resolut. 2. & resolut. 60. & 4. part. tractat. 1. resolut. 4. donde dize, quòd neque in dubio censetur aliquid reseruatum, y cita a Barbacia, Felin. Tufch. Cochier, y otros, Baldello de legib. disput. 35. ex num. 17. sin que aya en esto opinion, o contrariedad entre los Doctores desta Monarchia. Y no nos detenemos en este punto, assi porque le pruenan copiosamente, como porque no parece necesario, pues la verdad cierta y segura es, que no se originò esta inmunidad de los Principes seculares, como està prouado por los fundamentos eficacissimos que se han referido.

Restá satisfazer a las objeciones contrarias, con que se pretende prouar que la inmunidad Ecclesiastica consiste en la donacion de los Emperadores y Principes seculares.

Satisfazese a las objeciones contrarias de las leyes de los Emperadores.

PRIMA OBIECTIO.

Num. 43.
Objecion 1. en que se opone, q̄ aun siédo los Emperadoie: Christianos, no estauā exéptos los clergos de la jurisdiccion secular.

LA Primera, porque siendo los Emperadores Christianos, aun no estauā omninò exemptos los clergos à iurisdiccionē & potestate laicorum, sino que el actor podia demandarlos ante el juez seclar *tempore Martiani anno 458. l. cum clericis 25. C. de Episcop. & cleric. l. decernimus 14. C. de Episcop. audient.* Y despues el año de 468. el Emperador Leon limitò esto, y dispuso que no pudieffen ser lleuados sino ante los juezes seculares superiores, *l. omnes ubicumque 32. C. de Episcop. & cleric.* Y aunque Iustiniano per annos 539. nouellas condidit constitutiones, en que les dio algunos priuilegios, *in authent. apud quos oporteat, & authent. de cleric. apud proprios Episcopos, & authent. de sanctiss. Episcop. §. si quis cum seqq.* pero aun no estauan exemptos plenariamente, hasta q̄ el Emperador Federico los eximio omninò, *authent. statumus C. de Episcop. & cleric. authent. cassa, & irrita, C. de sacrosanct. E. cler. y acceptò estas leyes el Papa Tenorio, vt constat ex sine dicta constitutionis, que extat in volumine post vsus feudorum.*

Num. 44.
Los clergos no estauan plenamente exemptos de la jurisdiccion secular, hasta q̄ el Emperador Federico los eximio.

Y al fin della se refiere la aceptacion in *vers.* Nos honores pro
utilitate (inquit) *Christianorum editas laudamus, & approbamus, &*
confirmamus tanquam in aeternum valituros; y assi parece q̄ aũ auien
do Emperadores Christianos no fuerã exçptos los clerigos, sino
con las limitaciones referidas hasta que Federico la concedio.

Este argumento tiene poca fuerça, si se consideran los tiem
pos de Constantino, que reconoció la exempcion absoluta del
Clero por los Canones y disposicion diuina, y a este proposito
junta muchos casos Hurtado de *fide disputat.* 34. *sectio.* 9. y es in
figne el que refiere de Rufino *lib.* 10. *Histor. Eccles.* c. 2. *ad annum*
327. del mismo Constantino. *Deus* (inquit) *vos constituit sacerdo-*
tes, & potestatem vobis dedit de nobis quoque iudicandi, & ideo nos à
vobis rectè iudicamur; vos autem non potestis ab hominibus iudicari,
propter quod Dei solius inter vos expectate iudicium, ut vestra iurgia
quacumque illasint, ad illud diuinum referentur examen; vos enim
nobis à Deo dati estis Dii, & cõueniens nõ est, ut homo iudicet Deo.

Y lo mismo reconocieron los Emperadores Valentiniano, y
Theodosio, reuocando las leyes que Luliano Apostata auia he
cho contra la inmunidad Ecclesiastica, a quien por esto llaman
Tyrano, l. 47. de *Episcop. & cleric. in C.* Theodosiano, ibi: *Fas*
enim non est, ut diuini muneris ministri temporalium potestatum subdã-
tur arbitrio. Donde muestra claramente, que el priuilegio de la
exempcion no pende de la concession, o donacion de los Prin
cipes seculares, sino de otro derecho mas superior, que haze ili
cita la violaciõ deste priuilegio: y la misma cofessiõ haze el Em
perador Carlo Magno *lib.* 6. *Capitularium cap.* 109. tomando las
palabras de la dicha ley, *Fas non est, &c.* Y assi dixo bien Laimã
tract. 9. de *immunit. Eccles.* cap. 4. num. 1. auiendo traydo las pa
labras de la dicha ley. *Quibus verbis manifestò indicant Imper-*
atores immunitatem clericorum Ad eò omni iure diuino & hu-
mano constitutum esse, ut sine tyrannide & sacrilegio à Principe vio-
lari non possit. Y jamas en siglos passados se oyó, que la au
toridad y exempcion de la Iglesia dimanasse de los Emperado
res, y de sus priuilegios, como lo ponderò san Atanasio in *epist.*
ad solitariam vitam, que refiere Laiman vbi supra cap. 2. num. 2. son
palabras del santo. *Quando à condito æuò id auditum est? quando iu-*
dicium Ecclesiæ auctoritatè ab Imperatore accepit? Pero aora oimos
en los pareceres de algunos, q̄ la recibió de los Principes secula
res. Bien se prueua con este testimonio, que es doctrina nueua
en la Iglesia, y como tal sospechosa. Despues algunos Empera
dores resfriandose la caridad, sucedio lo q̄ en Egipto, *Exod.* 1.
Surrexit inter ea Rex super Aegyptũ, qui ignorabat Ioseph. Y se tor
naron

Num. 45.

Satisfazele a la
1. objeccion.

El Emperador
Constantino re
conoció que
la exempcion de
los clerigos era
dimanada de
Dios, y de su
Iglesia, assi lo
declaró.

ta on a entrar en la jurisdiccion Eclesiastic a, y exepcion del Clero. Y no deue marauillar que aquellos Emperadores no conociesen esta inmunidad como denieran, quan lo la Iglesia no tenia la autoridad de que agora goza; pero mirando los decretos Apostolicos referidos en el fundamento segundo a num. 16. se vee que la Iglesia nunca dudó de su potestad, sino que confirmandose con los tiempos, toleraua sin valerle de censuras, muchas molestias y vexaciones, por no defazonar los animos de los Principes, ni secar aquellas nuevas plantas de la Iglesia; pero de su parte hizo lo q pudo con los Decretos y Canones referidos, vt optime probat *Gueuara d. offert. 1. §. 7. d nu. 23.* Y no se hara nueva esta verdad a quien considera que en otras cosas mas terribles, en que los Emperadores se entrauan, callaron los Romanos Pontifices, y dissimulauan por aguardar bonança de la mano y misericordia de Dios. Quié puede dudar que la eiecció de los Pontifices Romanos es la cosa mas sagrada y espiritual q la Iglesia conoce entre todas las elecciones? Y cõ todo esso auie do libradose la santa Iglesia Romana de la opressiõ y tirania del Rey Theodorico, que quiso elegir Romano Pontifice, se moderó, dexando la eleccion a la Iglesia con calidad que el Rey confirmasse, pagandole tres mil sueldos. Deste abuso ay mencion *in c. Agato 63. dist. 1.* y entre los Emperadores vsurpò este tributo Iustiniano año de 553. y duraua en tiempo de san Gregorio, que escriuio al Emperador Mauricio, rogandole que no confirmasse su eleccion año de 590. Y en el de 680. se alcançò del Emperador Constancio IIII. que confirmasse sin llevar por ello dinero, hasta que en tiempo de Benedicto II. año de 684. quedò libre la

Num. 46.
La Iglesia nunca dudó de su potestad y exepcion, aunque toleró las molestias y vexaciones de los Principes seculares.

Num. 47.
En la elecció del Romano Pontifice metieron la mano tiranicamente algunos Principes Christianos.

Num. 48.
Desde tiempo del Papa Benedicto II. quedò libre la elecció del Romano Pontifice al Clero Romano.

Num. 49.
D: auer vlado los Principes seculares de la opressiõ que hazian a la Iglesia, no se intiere q le dieron la inmunidad.

Num. 50.

eleccion al Clero Romano, como prueua el *Cardenal Baronio en los años referidos.* Pues quien dirà, que esta fue donacion hecha por los Emperadores, sino desistir de la iniqua opressiõ y violencia que hazian a la Iglesia?

Y de aqui se colige, quan falsa es la historia que refieren el *c. Adriano, cap. in syno lo 63. distin.* como lo notan y prueuan *Baron. Belarmin. Suarez, y Freitas, quos sequitur, &* refert *Solorzano de iure Indiarum lib. 2. c. 22. num. 39.* Y assi no es argumento firme, ni de consideracion para prouar la potestad en el Clero, dezic que los Emperadores en aquellos tiempos la presumian, y juzgauan que la podian donar, sino que la santa Iglesia por redimir su vexacion, lo dissimulaua como otras cosas mas agrias, vt aduertit *Solorzano d. c. 22. num. 34.* y esto dixo san Ambrosio *in cap. si tributum 11. q. 1. ibi: Imperatori non dono, sed non nego.*

Y que esta exemption a *tributis* fuesse mas antigua que las deci-

decisiones Imperiales referidas en este argumento, y q̄ los Clerigos iure diuino, & canonicis sanctionibus ab ipso Ecclesie exordio liberi sint, & immunes, es doctrina de san Geronimo ad c. 17. Matthai, donde hablando de nuestro Señor Iesu Christo dize: *Ille pro nobis & Cru. è substinuit, & tributa reddidit, nos pro illius honore tributa non reddimus, & quasi filii Regis à vectigalibus immunes sumus.* De las cuales palabras consta, lo primero, el hecho de la exepcion, *tributa non reddimus, à vectigalibus immunes sumus*; sino, *& quasi filii Regis*, fundando la exepcion en la especial filiacion de los Ecclesiasticos, que no dependen de los Principes seculares, sino del derecho, è institucion diuina. A este proposito se referirè muchas cosas supra fundamento primo.

La exepcion de la Iglesia de tributos trae su origen del derecho diuino, y decretos Canonicos mu y antes de las decisiones Imperiales.

SEGUNDA OPOSICION.

Lo segundo se opone la ley 6. tit. 1. part. 2. ibi: *Mas aun era señor en las cosas espirituales que entonces se fazian por reuerencia y honra de sus dioses, en que ellos creian.* De donde coligen *Zena los de cognitione per viam violentie in proemio cap. 5. num. 11.* y Saigado de Regia protectione tom. 1. par. 1. cap. 1. praelud. 1. nu. 51. que la jurisdiccion Ecclesiastica començo del tiempo de Constantino, y que antes del los Sacerdotes estauan sujetos a los seculares.

Num. 51.
Oporese de la ley 6. tit. 1. p. 2. que la jurisdiccion Ecclesiastica començo del tiempo del Emperador Constantino.

Esta doctrina, ni se prueua in d. 1. 6. ni se ajusta al derecho. Y esta ley no habla palabra de los Sacerdotes, ni de quien tiene jurisdiccion sobre ellos, sino que a los Reyes tocauan tambie las cosas espirituales, tales quales ellos creian que eran, y esto mira a que eran juntamente Reyes, y Sacerdotes, que como las Partidas refieren quanto ay en derecho Canonico, alude esta ley al cap. Cleros, 21. dist. in vers. Pontifex, ibi: *Antea autem qui Reges erant, & Pontifices erant: nam maiorum hæc erat consuetudo, ut Rex esset etiam Sacerdos, & Pontifex: unde & Romani Imperatores Pontifices dicebantur.* y este estillo se vsaua en muchas naciones, *ut refert Plato lib. 16. de Regno, y san Ambros. serm. 18. in Psalm. 118. Dionys. Halicarnas. lib. 2. Suet. in vita Galba. Y Virg. dize de Anio, que juntamente era Rey, y Sacerdote, Aeneid. 3. Rex idem hominum Phœbique Sacerdos.* Y de la ley natural ay el testimonio Genes. 14. & Paul. ad Hebr. 7. de Melchisedech, que era Rex, & Sacerdos, y en aquella ley de naturaleza el primogenito de la casa era Sacerdote, y gouernaua lo temporal, y lo espiritual, *ut pluri-*

Num. 52.
Respondele, y satisfazese a la oposicion de la l. 6. tit. 1. p. 2.

Antiguamente los Reyes eran juntamente Sacerdotes.

Num. 53.

Las dos jurisdicciones, espiritual y temporal si-
pre han estado di-
uididas, y la espi-
ritual ha sido su-
perior.

ba; probant Tenas in epist. ad Hebraeos, cap. 12. difficult. 3. sect. 2. Cornel. d Lapide, ibid. vers. 16. y otros muchos: de modo q̄ aquella ley no trata del intento para que se alega. Y si se mira con atencion, las dos jurisdicciones temporal, y espiritual siempre han estado diuididas, aun desde la ley de naturaleza, y siempre la espiritual ha sido superior y preeminente, y nunca los Sacerdotes estuuieron sujetos a los leglares, como prueua don Iuan de Valençuela in d. tract. pro Pont. sic part. 4. n. 104. cum multis seqq. que por no ser necesario para nuestro intento, no nos detenemos en prouarlo.

Y en las leyes de los Digestos se reconoce esta diferencia de jurisdicciones, l. hereditas, de petitione hereditat. ibi: Principali, vel Pontificali, tamen Sacerdotium eo iure non erat sub temporali potestate, l. non distinguemus, §. Sacerdotio, de recep. arbitr. l. pen. de vacat. & excusation. mun. notat Rebus, in rubric. de protectione concordatorum.

Y acercandonos mas a las sagradas letras, fue grande la distincion destas jurisdicciones, y la superioridad de la espiritual, y Ecclesiastica, como prueua copiosamente don Iuan de Valençuela d. 4. part. ex num. 109. cum multis seqq.

Num. 54.

Desde el principio de la Iglesia se reconoció la diferencia de ambas jurisdicciones espiritual, y temporal.

Y en la Iglesia Catolica desde su principio, y del tiempo de los Apostoles se reconoció esta diferencia de jurisdicciones, è inmunidad de los Ecclesiasticos, como se mostró en el primer articulo desde el num. 16. y así no se puede dezir, que desde tiempo de Constantino començó la jurisdiccion, y exempcion Ecclesiastica.

Num. 55.

El libre exercicio de la jurisdiccion espiritual, y Ecclesiastica començó desde tiempo de Constantino.

Y no es de creer que estos Autores tan doctos, y Iuristas ignoraron tantas decisiones Canonicas, y así presumimos q̄ quisieron dezir, que començó desde Constantino la libre execucion desta jurisdiccion, porque si bien la auia antes, y vsaua della los Romanos Pontifices en quanto les era posible, pero la tirania de los Emperadores Gentiles no les dexaua gozar della, antes los martirizauan. Y que el intento destes Autores sea este, se colige del mismo Zenallos cap. 6. num. 6. & 7. donde dize, que la Iglesia pudo eximir, y eximio a los Clerigos inuitis Regibus. Luego no començó la jurisdiccion por los Emperadores Christianos, sino por la Iglesia: y quando los Gentiles huuieran sujetado con su jurisdiccion a los Sacerdotes falsos, no hazia esto argumento para prouar que no auia jurisdiccion Ecclesiastica antes de Constantino.

TERCERA OPOSICION.

LOtercero se opone la ley 50. tit. 6. part. 1. donde hablando de la franqueza de los Clerigos, y sus bienes, dize: *E esto les dieron los Empedradores, y Reyes, y otros señores de las tierras, &c.*

Num. 56.
Oponese de la ley 50. tit. 6. p. 1. a que se satisfaze.

Facilmente se desembaraçò deste argumento *Bobailla lib. 2. cap. 18. nu. 252.* respondiendò, que en esto se errò la ley de la Partida.

Pero no es justo que lo presumamos de tan grandes Letrados, que compilaron las Partidas, y en todas ellas estuieron muy atentos a las decisiones Canonicas; y en este caso especial reconocieron que toda inmunidad Ecclesiastica, y su inteligencia depende del Derecho Canonico, como consta *ex l. 54. del mismo titulo, y se ponderò desde el num. 11.*

Y así respondemos. Lo primero, que allí no trata de sola la inmunidad precisa, y estrechamente, como lo entendemos en este discurso; sino latamente de todas las franquezas, prerogatiuas, y priuilegios que los Principes han dado a las Iglesias, y sus Ministros, que todo esto comprehende la palabra, *franqueza, y franquear*; y en este sentido, ademas de la inmunidad Ecclesiastica, son tantas las franquezas, y prerogatiuas que las Iglesias, y Monasterios, y especialmente las nuestras, han recibido, y reciben cada dia de V. Magestad, y sus gloriosos progenitores, que se pudiera hazer vn copioso libro con su relacion. Y que este sea el sentido de aquellas palabras, consta del exemplar que trae, *Genes. 47. de Pharaon, que librò a los Sacerdotes de vn tributo que no tocaua a la inmunidad, como en este tratado la entendemos, sino vn precio en pago de trigo, que pudiera entonces, y agora se pudiera llevar, sin quebrantar la inmunidad; y con ser así, los eximiò del, que es muy illustre exemplo para los demas Reyes, y Emperadores: y de otro modo explica este lugar *Suar. d. lib. 4. cap. 20. ex num. 10.* que tambien redundan en fauor desta inmunidad.*

Num. 57.
Todo la inmunidad Ecclesiastica, y su inteligencia depende del Derecho Canonico.

Num. 58.
Los Principes seculares han dado y dan muchas franquezas a las Iglesias, que no pertenecen a su inmunidad.

Lo segundo se responde, que aquella palabra, *dieron*, no solo significa donar, sino declarar, executar, y dar la posesion a quie le pertenecia, y era suyo el derecho, como dezimos, dar posesion de los bienes, *l. 1. de iurisdic. omnium iudic. l. 1. ff. quorum bonorum*, y dar sentençia, y otras muchas cosas, *ve notat Rebus. in l. fapè 52. de verbor. significatione.* Mayormente en lèguaje antiguo Castellano, de donde nacio entre gente no muy politica dezir, à fulano le dan loa, esto es dezir, reconocè q̄ es digno de alabça.

Num. 59.
La palabra, *dieron*, de la l. 50. tit. 6. p. 1. en que sentido se deua entender.

Tam-

Tambien *significat verbum, do, restituere quod alterius est, Romanus conf. 509. num. 8. & ibi Hieratus Mand. sius, Card. Tusch. pract. lit. D. con. luf. 343. num. 1.*

QUARTA OPOSICON.

Num 50. Oponese de la *epist. 54. aliàs 56. de san Greg. lib. 11. epistolarum scripta Ioanni defensori eunti in Hispaniam pro immunitate Clericorum, dõde le persuade guarde las leyes Imperiales que sobre esto hablan, y las refiere todas: de donde coligen, que la excepción emano dellos, y que así lo confiesa san Gregorio, & refertur in cap. de persona 11. q. 1.*

Num. 61. San Gregorio presenta al Emperador Mauricio las leyes de los Emperadores para persuadirle la inmunidad Eclesiastica, no por q̄ dudasse que tocava a la Iglesia.

Num. 62. La ley en que el Emperador Mauricio prohibe a los soldados entrar en Religion publica. San Gregorio advirtiendo al Emperador refer cõtra la Iglesia.

Num. 63. Decalarese el cap. *peruenit 11. q. 1.* se declara el cap. *peruenit 11. quest. 1.* donde san Gregorio parece que

que admite la jurisdiccion seglar sobre los Ecclesiasticos, y hablando con vn lego defensor de Sicilia, dize: *Tunc te interponere debet, ut inter eos aut ipse cognoscas, &c.*

Pero es necessario advertir, que ante todas cosas assienta la inmunidad Ecclesiastica, y con su propia autoridad manda que se guarde, ibi: *Quod si ita est, quia valde constat esse incongruum, hac tibi auctoritate precipimus, ut denud hoc facere non presumas.*

Y luego añade las palabras arriba referidas que se puedé entender para que el defensor de Sicilia pro bono pacis los compusiesse extrajudicialmente, o que le dio jurisdiccion para que con su autoridad y comision conociesse judicialmente de aquellas causas, como el mismo san Gregorio lo hizo in cap. Menam 2. q. 5. & cap. stud est 11. q. 1. y el Concilio Carthag. in cap. petimus, eadē 11. q. 1. cap. Principes 23. q. 5. cap. signifi. aut. de testib. cap. prater, d. verum. & ibi glos. 32. d. stin. glos. verb. non presumat, in cap. 2. de tud. vbi Panorm. & communis Couar. in pract. cap. 31. n. 4. & alij communiter. Guenara vbi supra assert. 1. d. 7. nu. 41.

QUINTA OPOSICION.

LO Quinto se puede oponer el cap. de capitulis. 10. distin. ibi: *Leo III. ita scribit de capitulis, vel preceptis in prioribus vestris, vestrorumq; Pontificum predecessorum irrefragabiliter custodiendis & conseruandis, quantum volumus, & valemus, Christo propitio, & nunc, & in aeuum nos conseruatores modis omnibus profitemur; & si fortasse quilibet aliter vobis dixerit, vel dicturus fuerit, sciat eum pro certo mendacem.* Para entender este capitulo, se ha de suponer que los Emperadores Carolo, y Ludouico con grande zelo de la Religion Christiana, y para que los Ecclesiasticos viuiesen con la rectitud y virtudes que pedia su estado, juntauan muchos Concilios de Obispos, amonestandofelo, y rogandofelo la santa Sede Apostolica, que aprouaua las leyes Imperiales que en estos Concilios se hazian, ut constat ex Capitularibus Caroli, & Ludouici lib. 7. cap. 104. Y estas leyes Imperiales, y Capitulares dize el Pontifice Leon III. in dict. cap. de capitulis, que se guardaran como Ecclesiasticas hechas con autoridad Apostolica, y aprouadas por el Romano Pontifice, como prouea doctamente Baron. tom. 9. anno 819. per totum Iacob. Gretserus de immunit. Eccles. lib. 2. considerat. 11. prope finem vers. quam autem, & cosequēter addit de estos Imperatores fuisse obseruatissimos Ecclesie iurisdictionis, nec causarum cognitionem sibi arrogasse, quin potius ab hac hazer liceo fauorales a la

Num. 64.
Puede se oponer del cap. de capitulis 10. dist. a que se satisfaze, y explica.

Num. 65.
Los Emperadores Carolo, y Ludouico, como tan obseruantes de la inmunidad Ecclesiastica, hizieron leyes muy fauorables a la Iglesia con autoridad Apostolica, y prouandolas el Romano Pontifice

Num. 66.
A instācia de la Iglesia y con la aprouacion puede el Principe secular hazer leyes fauorales a la Iglesia.

donico. Lo mismo se colige de Nicolao ad Michaelem Imperatorem in cap. quoniam 10. *distin.* et in cap. cum ad verum. 96. *distin.* Y esto es general en todas las leyes y estatutos que se hazen cõ interuencion del braço Ecclesiastico, y su aprouacion legitima, *de probat latissimè Carol. de Grassi. de clericatu effectu 2. nu. 183. cum seqq.* Tenemos apud nos vn exemplar muy adecuado entre otros, que con ser la causa de diezmos tan espiritual, y todos los seglares incapazes de su conocimiento, *cap. prohibemus, c. tua de decimis. l. 56. tit. 6. part. 1.* Con todo esso de consentimiento de la Iglesia, y a su instancia dispone la *l. 1. tit. 5. lib. 1. Ordinam.* que todos los paguen, y pone penas, q̄ es ayudar a la iglesia ad eius requisitionem, y como impartiendo el braço seglar in *adiutoriũ, vt notat ibi Didaus Perez verb. occuparen, Tapia tit. de decimis nu. 7. et 8. Guido Pap. decis. 288. Federic. de Senis conf. 245. nu. 3. Affict. decis. 24. nu. 8. Capitius decis. 20.*

SEXTA OPOSICION.

Num. 67.
Otras oposiciones a que se satisface en el art. 2o.

PVeden se oponer muchas exacciones que parecẽ tributos, y se han impuesto, e imponen en estos Reynos sin licencia de su Santidad, como son los Estancos de la pimienta, naypes, subida de la moneda, Puerros secos, y mojados, derechos del fello Real en las prouisiones que pagan tambiẽ los Ecclesiasticos, y otras muchas cosas, asì por leyes y prematicas, como por otros medios. De donde se colige, que V. Magestad tiene derecho para cargar tributos, o por la Regalia, o por costumbre, o por la referuacion y juridicion politica que quedò en los Principes seculares, quando dieron a la Iglesia la inmunidad, segun se dize en contrario.

A este argumento se ha de satisfacer en el Articulo segundo desta alegacion, discurrendo por todos los explares y similes q̄ se traen, y mostrando que no prueua en manera alguna lo que con ellos se pretende, y asì no lo fundamos en este lugar.

Y menos deuen embaraçar contra esta verdad algunos Autores que se alegan, para prouar que esta exempcion se originò de los Principes Christianos. Muchos dellos no lo dizen absolutamente, y se han de interpretar, que ayudarõ a la Iglesia, para cõseguir con paz lo que le pertenecia por derecho diuino, y humano, y asì lo reconoce Belarm. d. cap. 28. in fin. Zueallos, y Salgado en los lugares arriba referidos, y hablado de los Autores desta Monarchia, asì Teologos como Iuristas, tan solamẽte alegò el Padre Francisco Suarez por esta sentencia contraria a Pa-

lacios in 4. *distin.* 25. y hablando della *dict. lib.* 4. *cap.* 4. *num.* 2. y censurandola dize, *Afferere ausus est*, y concluye, *perniciosa est, & minimè probanda.*

Y caso negado que huiera otros deste parecer, ninguno fa- ca por ilacion que quedò referuada a los Principes Christianos alguna potestad, o jurisdiccion politica temporal para limitar, o declarar esta excèpcion, ni caso imaginable para cargar con tributos al Clero sin licencia de la Iglesia, antes todos conformes dizen lo contrario, como queda aduertido *num.* 21.

De quanto en este Articulo se ha dicho, colegimos la con- clusion, euidente, que el Principe secular, por soberano Mo- narcha que sea, no puede cargar el Clero con tributo, sisa, o otra exaccion, en ningun caso, ni por ningun titulo imagina- ble, sin que preceda expresa licencia de la Iglesia conforme a los sagrados Canones, y Bula de la Cena.

Conclucion del
artic. 1.

ARTICULO SEGUNDO.

Que la ley del papel sellado es tributo, y no obliga al Clero, y por esso, y ser oneroso, y otras causas, es contra la exempcion Ecclesiastica.

SV ponefe. Lo primero, que la palabra, *tributum*, aunq̄ *strictè* & *proprie dicitur illud, quod à Principi soluitur ratione fundi, aut soli*, *glos. in l. 1. §. 1. verb. pendant, de public. Abb. in c. de terra, nu. 3. de decimis, & copiosè probat Valenzuela in tract. pro Põitifice p. 4. n. 145.* pero regularmète es muy lata y general, como aduerten los Do- ctores *in l. 3. de censib. l. 2. §. hoc etiã, C. de offic. Praefect. Africa, l. an- nonas, C. de erog. milit. ann. lib. 12. Berthac. de gabel. in preclud. nu. 5. Gut. in eod. tract. q. 1. nu. 6. Rebus. in l. eum qui vectigal. de verb. signi- Menoch. conf. 1047. n. 7. dictũ à tribuendo, quod latissimũ est.* Y assi tambien comprehende los tributos que se pagan sobre las he- redades por pacto, o condicion con que se dieron, o por otro ti- tulo justo, y destes no se duda que passan a la Iglesia con aque- lla carga, *cap. si tributum l. 1. q. 1. c. conuenior, cap. tributum 23. q. 4. glos. & D. D. in cap. 1. de immunit. Eccles. Azueved. in l. 11. tit. 3. lib. 1. Recopil. Gut. pract. lib. 1. cap. 3. Suarez in defensorio fidei lib. 4. c. 20. & cap. 21. Graffis de effect. cleric. effectũ 3. num. 279. Barbosa de iure Eccles. lib. 1. c. 39. §. 5. num. 57. & seqq. Narbona in l. 35. tit. 3. lib. 1. Recop. glo. 4. nu. 2. & 23. Ioan. Bapt. Ciarlino controuerf. fo- renf. c. 103. num. 7. Baldellus de legib. disput. 34. ex nu. 6.*

Num. 68.

La palabra, *tributum*, aunque es *stricta* y propia- mente denota lo q̄ se paga al Prin- cipe, es muy lata y general.

Num. 69.

La palabra, *tributo*, comprehen- de los que estan sobre bienes rai- zes, y estos bienes passandose a la Iglesia, passan cõ su carga.

En este discurso entendemos por tributo qualquier carga, pen-

Num. 70.

En este discurso
en que sentido se
entiende la pala
bra, *tributo*,

penſion, o caridad que ſe paga al Principe para ſus gaſtos y ex
péſas, o para negocios de la utilidad publica de guerras, o otros
ſimiles, en que entra todo genero de contribucion, quier ſean
cargas perſonales, quier Reales, ſobre las poſſeſiones que pagá
al Principe *ex vi Regiæ iuriſdictionis*; o mixtos, que tiené carga
perſonal y real de haziéda, ſeá gauelas, ſiſas, aut quouis nomine
nuncupétur; de todos hazen mencion, y ponen exemplos, *l. 1. l.*
reſcripto, §. ſciēdum, de mun. & honor. l. fin. de cenſ. l. 4. C. de dign. lib.
12. Alciat. in tit. C. de præp. Sacri Cub. lib. 12. Cuat. in l. fin. C. de ſa-
bric. lib. 12. Graſſis de effect. cleric. effect. 3. in princip. y los Docto-
res in cap. non minus, & cap. aduerſus, de immunitat. Eccleſ. y en los
demas Canones que tratan deſto, en eſpecial ſobre la Bula in Cæ-
na Domini, y de todas eſtan libres las Igleſias, Eccleſiaſticos,
y ſus bienes conforme a todos derechos, de que en ſus lugares
ſe hará mencion.

Num. 71.
Quando vna diſ
poſicion contie
ne diuerſos caſos
ſin dependencia
el vno del otro,
puede ſuceder q̄
en el vno ſea in
juſta, y no en el
otro.

Lo ſegundo ſe ſupone, que quando vna ley, ſentencia, o diſ
poſicion tiene muchos caſos, oraciones, o capitulos, que vno no
depende precifamente del otro, y puede ſin el ſer, y paſſar, ſe di
zen diuiduos, y ſuele ſuceder que vno ſea juſto, otro injuſto; vno
grauoſo, y digno de apelacion, y otro no; otro que no ſea contra
la inmunidad Eccleſiaſtica; otro que lo ſea, y cada vno tiene dife
rente razon final, e impulſiua independiente, *l. etiam 30. §. ex cau-*
ſa, de munerib. ibi: Si ſpecies, in qua pupilla in integrum reſtitui, deſide-
rat ceteri; ſpeciebus non coheret, nihil proponi, car à tota ſententia re-
cedi actor poſtulans audiendus ſit, & ibi D D. Afflic. deciſ. 128. nu.
4. Capytius deciſ. 51. nu. 5. Abb. conſ. 75. lib. 2. Anton. de Amato reſo-
lut. 9. ex num. 21.

Num. 72.
La ley del papel
ſellado tiene dos
propoſiciones ca
da vna con ſu ra
zon diſtinta: la v
na de legalidad,
y la otra para ſo
correr la neceſſi
dad publica.

Eſta ley del papel ſellado tiene dos propoſiciones, cada vna
con ſu razon final, e impulſiua, cada vna por ſi independiente de
la otra, y ſin ella puede ſer, y tener fuerça; ni vna no conduce, o
encamina para el fin de la otra.

La vna propoſicion eſ, que ſe hagá los actos judiciales y ex
trajudiciales en papel ſellado para euitar los fraudes, q̄ eſ el fin
que pretende la ley. La otra, que ſe pague vn grande intereſ; y
el fin deſta propoſicion eſ el aliuio de los vaſſallos, y de la Real
hazienda, eſcuſando nueuas contribuciones, y valiendose V. M.
deſte intereſ para reparo deſta Real hazienda tan exhausta con
guerras cōtinuas en todas partes, como parece de la declaraciō
arriba referida, y concluye. *Y que por eſte medio ſe ſocorre igualmen*
te al fin de la legalidad que ſe deſea, y al aliuio de mi Real hazienda, y de
mi vaſſallos, que le rendran de nueuas contribuciones, &c. Y aſi trata
de ſocorrer a dos daños; vno de la falta de legalidad, y otro de

la falta de hacienda, y de arbitrios para socorro de las necesidades publicas de guerras, y otras. Quien puede dudar que lo vno no tiene dependencia de lo otro, ni se encamina como medio proporcionado que conduce a lo otro, pues se podra reparar el daño de las falsedades con esta ley, sin q̄ se lleuaren los ocho, quatro, o dos reales por el pliego sellado, como se haze en el Reyno de Milan, donde dizen, que los prócelos se sellan para mayor legalidad sin interes, o precio alguno? Y oy en esta ley de los sellos se ha declarado que los pliegos de oficio no cuesten mas que dos maravedis, y lo mismo se lleue a los pobres de solemnidad: de modo que ser sin interes alguno, o cō la costa verdadera, no disminuyera la legalidad.

Y tomando esto mas atras, la costumbre de sellar las escrituras publicas para euitar las falsedades, es tan antigua, que haze della mencion, y refiere se vsaua en el pueblo Romano el Consulto Paulo lib. 5. *sent. tit. 25. §. amplissimus ordo*. Y lo notò Cuacio en este lugar: *Amplissimus ordo* (dize Paulo) *de reuit, eas tabulas, qua publici, vel priuati contractus, scripturam continent, adhibitis testibus ica signari, ut in suma marginis ad mediam partem perforata triplici lino constringatur, atque impositum super linum cera signa in primantur*. Lo mismo que Suetonio cap. 17. *Auersus falsarios etc primum reprimunt ne tabula, nisi pertuso, ac ter lino perforamina traierēt obsignarentur, vbi Beroaldus, & Marc. Ant. Sabel. plura addiderunt*. Y Casiodoro lib. 12. *variar. epist. 21. ad finem*. *Exemplar* (inquit) *velut annulis, ceris imprime, ut sicut vultus expressa non possunt signa refugere, &c.* Y de los testamentos ay mencion in l. *ad testifi.* §. *si ab ipso, cum seq.* & l. *sequenti de testam.* Paulus lib. 4. *sent. tit. 6.* vbi doct̄e Cuiac. y se vsa en los testamentos cerrados, etiã apud nos, l. 24. *tit. 1. part. 6.* de que ay tanto escrito à *Doct̄oribus nostris,* & *exteris*; y todo esto se hazia y haze para mayor legalidad, y no la pierde por no llevar interes tan crecido.

La otra, que es la necesidad, y disminucion de la Real hacienda, y para su remedio se elige este arbitrio, y sobrelleuar a los vassallos de otros tributos, es independiente de la solemnidad, y legalidad de los instrumentos, ni conduce para este fin lo q̄ excede de la verdadera costa.

Lo segundo se supone, que la primera proposiciō de la legalidad que por este medio se pretende, no lleuãdose interes, o solo lo que tiene verdaderamente de costa, tiene muchos casos, y euentos, y sobre todos se ha de ver si en algunos, quales, y quando obliga al Clero como ley politica, de que se tratarã en su lugar.

Num. 73.

Exemplar del papel sellado de Milan.

Num. 74.

La costumbre de sellar las escrituras publicas para euitar las falsedades, y fraudes es muy antigua.

Que la ley de los sellos señalando precios al papel sellado, impone verdadero tributo, y no comprende al Clero, porque fuera contra su inmunidad.

§. I.

Num. 75.
La ley del papel sellado en quanto al interes induze tributo, y no obliga al Clero.

Num. 76.
De la prefacion de la ley se colige su fin y principal intento.

Num. 77.
De la prefacion de la ley del papel sellado se colige que es tributo.

Num. 78.
Deuse atender a la causa final, y principal de la disposicion.

Num. 79.
La causa principal, y final de la ley de los sellos es socorrer las necesidades publicas, y assi es tributo, y por subrogarse en lugar de otros, y assi no se puede cobrar del Clero.

EN quanto a la segunda, que es el interes tan excessiuo, y no correspondiente al trabajo, y costa del sellarlo, y que esta muy independiente de la solemnidad, y legalidad de los instrumentos, como se ha dicho: Para entender bien su disposicion, deuemos conformar a derecho mirar la prefacion, y proemio de la ley, porque della se colige lu principal intento, y substancia, *l. fin. vbi Bald. notab. 2. de hered. inst. l. 1. de iust. et iure, Bart. in l. demonstratio falsa, §. quod autem, de cond. et demonstr. Seraph. decis. 1337. num. 7. Tusch. tit. P. conclus. 892. ex num. 2. et alii communiter.*

Y mirando esto se ve que es conocido tributo, porque la prefacion da la causa, y dize: *Y considerando auer llegado a estado mi Real hacienda con los gastos que me han ocasionado y ocasionan ta continua guerra en todas partes, para la defensa de la Religion, y de mis vassallos. De que se colige claramente el intento de cargar intereses tan crecido para remedio de las necesidades publicas que se dize aprietan con guerras, &c. y assi es tributo conocido conforme se declaro al principio deste articulo.*

Luego deuemos mirar la causa final, y principal fin q co esta disposicion se pretende, *l. si in argento de aur. et arg. legat. l. oratio, de spons. cap. merito 15. q. 1. Bald. cons. 115. vol. 1. Craueta cōs. 113. num. 14. melius cons. 331. num. 8. omnino videndus, y concluye: Denique ne sil rei est, cur non finis prae sit. Y dixo bien Giurb. ad consuet. Messan. in proem. num. 4. et seqq. cap. 1. glōs. 4. part. 1. numer. 112. quod finis omnia ad se trahit.*

Yañade la ley, *Que por este medio se socorre al aliuio de mi Real hacienda, y de mis vassallos, que le tendran de nueuas contribuciones. Luego la principal causa, y fin essencial, es remediar el daño publico, y aliuir los vassallos de otras cargas, y contribuciones q auian de pagar, y fueran verdaderos tributos, eh que no puede auer duda, luego este lo es, pues se subroga en lugar de los otros, y para euitarlos: y no puede tener mayor fuerza, ni diferente inspeccion que ellos, sicum, §. qui iniuriarum, ff. si quis cant. copiose Tiracq. de primog. q. 40. ex num. 43. Tusch. lit. S. conclus. 756. don Iuan de Solorzano de iure Indiarum lib. 2. c. 23. num. 24. Y es tan cierta esta doctrina, quanto recibida sin contradicion. De todo lo*

lo dicho se forma vn argumento al parecer euidente. Tributo es sustancial, y esencialmente el que se paga al Principe para remedio de las necesidades publicas, guerras, y otros daños q̄ padecen el, y sus vassallos, como concuerdan todos, y se prouò. Sed sic est, que este interes del papel sellado se haze con este fin expreso en la ley; luego es tributo. Si lo es, luego no se puede cargar al Clero, ni cobrar del. Y se esfuerça esta razon valientemente con lo que se dirà en la respuesta a la quarta oposicion num. 1. 3. & seqq. No es este argumento sofisticico, que procurando asirle, se desuanece; sino fundamento solido, que con su luz se manifesta, y mientras mas se caua en el, tiene mas fuerça, y se sienta en el entendimiento con todo reposo, y le deue abraçar la voluntad deseosa del acierto.

Y se fortalece este argumento, porq̄ si se diera lugar, y abriera puerta a la interpretacion contraria, se fenecia totalmente la inmunidad Eclesiastica, y todos los Canones, y censuras sobre ellas promulgadas, y la licencia de la Iglesia, y todo quedara frustrado, y sin efeto, pues era facil, y sin genero de dificultad en auiendo qualquier necesidad publica, promulgar vna ley, y proueer con ella, y con su color alguna disposicion al parecer conueniente, y cargarla con estipendio, e interes para su execucion en toda la cantidad necesaria para el remedio de las necesidades publicas sin echar otras sifas: y aliviando al pueblo de otras contribuciones, cargarle desta, como lo especifica la de los sellos, y compeler al Clero para la paga, con titulo de que es ley, y tassa del Principe, que todos deuen guardar. Quien no vè la deformidad que esto tiene, y que es propiamete lo que especificò la Bula Cœnæ Domini, *quæsito colore*, como en su lugar se dirà? Y no se deue atender a las palabras con que se impone el tributo, sino a la verdad, y substancia que tiene, *l. si iure*

*leges, de legibus, l. non dubiam, C. eod. plus enim debet valere quod agitatur quam quod simulatè concipitur, l. 1. §. tit. C. plus valere, c. Marcio 1. 7. 1. c. intelligētia, de verb. sign. intelligentia, inquit, dicitur h̄ ex causis est assumenda dicendi: quia non sermoni res, sed rei est sermo subiectus, Franciscus decis. 2. 28. num. 3. Giurb. ad consuet. Messan. in proemio ex num. 4. Surd. conf. 43 1. n. 35. aunque fuera. necessario impropriar las palabras, S. nunc autem admonendi, vbi glos. verb. de iure, inst. quibus alienare licet vel non: Y afsi este modo de violar la libertad, e inmunidad Eclesiastica, tambien es lo que dize la Bula. *indirecte*, q̄ es quando verbis nõ apparet, tamẽ re ipsa fit: y lo declarò doctamente Franc. Suarez d. lib. 4. cap. 33. ex num. 6. donde parece que tenia esta ley presente, y prueua que es violaciõ indirecta,*

Num. 80.

Si se abriessẽ puerta a que el Principe a titulo de ley grauasse con tributos al Clero, feneciera la inmunidad Eclesiastica.

Num. 81.

No se deue atender a las palabras con que se impone el tributo, sino a la verdad, y substancia.

re cta, & per circuitum, & in casu simili copiose multis, relatis Mastrillo de magistratib. lib. 1. c. 22. n. 44. concludens esse tributum; nec in nomine vni fieri oportere. Pues con pretexto de piedad y remedio publico se introduzira principal y esencialmente carga intolerable al Clero: y asi en esta materia de inmunidad lo dicen expresamente los Doctores, de quibus infra proximè.

Fundamento segundo del Artículo segundo.

Num. 82.
La comun accep-
cion tiene mucha
fuerça para inter-
pretar qualquier
disposicion.

EL Segundo fundamento se forma de la comun accep-
cion que tiene grãde fuerça en interpretar vna ley, o qualquier
otra disposicion, cum quidam, s. quod dicitur, de adquirend. heredi-
tat. & ibi Aretin. notab. 5. & alij communiter. Beroini cons. 185. num.
13. lib. 3.

Num. 83.
La ley del papel
sellado segun la
comun accepcion
es el tributo mas
grauoso de quan-
tos se han conoci-
do.

Y ninguno ha dudado que esta carga y costa del papel sella-
do es el mayor, y mas grauoso tributo de quantos se han cono-
cido en esta Monarchia, y con este nombre caifica otra ley si-
mil, Bertachino de gabellis part. 8. membr. 1. in tit. gabella iudicio-
rum, vel litis, tom. 12. tractatum Doctorum, Mastrillo latissimè de
magistr. lib. 1. c. 22. per eorum, doctè & nonissimè Baldellus de legibus
disput. 38. nn. 3.

Num. 84.
Exèplar de Car-
los IX. Rey de
Fràcia que echò
vn tributo sobre
los autos julicia-
les, y por las co-
munes queexas del
Reyno le quitò.

Y es digno de toda ponderacion lo que escriuen
Bodinò lib. 6. de Republic. c. 2. Sextino de regal. lib. 2. num. 66. cum
seqq. que auiendo se propuesto a Carolo Rey de Francia hizies-
se ley, imponiendo derechos a los autos judiciales, y mayores a
la sentencia difinitiuua, con pretexto de atajar los pleytos, e im-
pedir los muchos que auia, y de focorrer las necesidades publica-
cas que le apretauan, lo admitio, y començò a vsar, y reconociè-
do la comun accepcion que le juzgaua por tributo y daño co-
mun que padecian los juezes y litigantes, assiduis querelis mo-
tus, le quitò.

Num. 85.
Qualquier carga
que se echa para
el Principe, o ne-
cesidades publi-
cas, que excede
al valor de la co-
sa sobre que se e-
cha, es tributo
de qualquier mo-
do que le llamen.

Y generalmente qualquier carga que se echa, excediendo a
lo que merece, y se aplica al Fisco para el Principe, o necesida-
des publicas, es verdadero, y sustancial tributo, quouis nomine
nuncupetur, vt ex communi Theologorum, & iuris peritorum
sententia, copiose probat Mastrillo de magistr. lib. 1. cap. 22. num. 46.
& seqq. Inde colligitur, que no comprehende a los clerigos, au-
que sea pro vrgentissima necessitate & causa, y con la misma au-
toridad de todos los Doctores lo assienta por cierto Mastrillo d.
c. 22. nn. 39. & seqq. & num. 49.

Num. 86.
El tributo que se
echò en Olanda
en el papel sella-
do.

Y accrcandonos mas a nuestro propio caso del papel sella-
do, que dizen se vsa en Olanda por las necesidades publicas, le
llama sin dificultad alguna verdadero tributo, vn escrito que se
llio

lio en defensa de V. Magestad, y se dize fue por orden del Marques de Aytona, en que responde a Ericio Lutaneo, y a lo que escriuio contra esta Monarchia, y gouierno de los Estados de Flandes en su *Itatera belli & pacis*.

Tercero fundamento del Artículo segundo.

EL Tercer fundamento y eficazissimo consiste, en que este sentido y declaracion de tributo, no solo es verdadero, sino forzoso para no caer en otro mayor inconueniente, pues lo fuera dezir que sin necesidad publica se auia puesto este interes al papel sellado solo para grangeria; lo qual fuera illicito, y pecado grauissimo, siendo el precio tan excesiuo, si no tuuiera este fin de las necesidades publicas, aunque se cobrara de solos los seglares, como arguye *Ripa in casu simili tract. de peste, tit. de remed. ad cons. ruan. vbert. nn. 177.* y le sigue *Surdo cons. 321. in. 27.* y le parece muy notable a *Barbosa in l. diuortio, §. si vir, num. 30. vers. vlt. solut. matrim. Bursat. cons. 42. nu. 19. in fin. & cons. 321. nu. 31. Falsus de collectis 4. p. q. 1. a num. 48.*

Y asi es forzoso dar interpretacion, por la qual sea visto el Principe obrar recta y legitimamente, *ve arguente. l. se duo, vbi Bald. de acquiren. b. e. dicit. & alijs. rationibus probat Surdus dict. cons. 321. num. 30. & seqq. Crauet. cons. 702. nu. 4. lib. 5. Lancelot. Gallia cons. 1. a num. 58.* Mayormente de Monarcha tan Catolico Zelador de la Religion, y de Consejeros tan doctos, prudentes, y pios absit omnino creer, ni sospechar culpa, sino como concluye *Surdo, sumi debet omnis bona presumptio, & sancte est indicandum, proinde non dabet in alicuius mentem cadere, quod respexerit ad lucrum.* De donde se infiere, que siendo tributo y carga, no se puede cobrar de los Eclesiasticos por su exempcion, y las razones referidas.

Y caso negado que el interes no fuera para las necesidades publicas, sino solo para grangeria de la Real hacienda; aun para los legos era injusta, *cap. erit autem lex. 4. distm. Thom. & Theolog. 1. 2. 7. 95. art. 3. & 4. & 6. maxime Vazquez 1. 2. com. 2. disput. 155. c. 1. ex num. 6. Castro de lege panali cap. 1. Surd. & alij;* en que no ay opiniones, quanto mas para los clerigos, *ve farentar omnes in cap. Ecclesia sancta Maria, de consuet.* y por cosa indubitable, y supuesto necessario le pone *Suarez dict. lib. 4. c. 16.* en muchos lugares, *Grassis de effect. cleric. effect. 2. n. 265. cum seqq. Montea. lege in praxi cap. 9. num. 51.*

do para las necesidades publicas, la tienen por tal, y la llaman asi.

Num. 87.

Poner precio excesiuo del papel sellado fuera pecado grauissimo, si no se tuuiera hecho para focorrer las necesidades publicas: y asi necesariamente se ha de condecer que es tributo para este fin.

Num. 88.

Siempre se ha de hazer interpretacion, por la qual se ha visto el Principe obrar rectamente.

Num. 89.

La ley que impone ineres, solo para grangeria de la Real hacienda, y no para necesidades publicas, es injusta.

Fundamento quarto del Artículo segundo.

Num. 90.
La ley civil se dice ser contra la inmunidad Eclesiastica, quando grava al Clero con alguna exaccion, o carga nueva,

EL Quarto fundamento es, porque la ley civil se dice contra exemptionem & libertatem clericorum, quando les impone alguna carga nueva que les graue con interes, o otro perjuizio, doctrina que no necesita de prouea, porque es notoria, & multis relatis la afirma *Grassius d. effect. 2. num. 239. Suarez dict. c. 16. nu. 19.* y que es recibida de todos afirmat, & copiosè probat. *Castillo tom. 7. de tertijs cap. 9. nu. 5. & seqq. maximè quando subduntur oneri sicue seculares, Duardus in Bulla Cane lib. 2. Canon. 5. 9. 19. num. 11. & alij quos refert, & sequitur Castillo dict. num. 5. & seqq.* Y asi la ley que manda pagar interes pro aliquo actu, es gabela, y operosa al Clero, doctrina comun de Baldo, y los Autores que sigue *Grassius d. effect. 2. nu. 475.* y quando facit eorum conditionem aliquo modo, aut ratione deteriorè, vt multis probat. *Surdus conf. 2. num. 22.*

Num. 91.
Quando la ley civil tiene duda si grana, o no al efecto Eclesiastico, se puede pedir declaracion ante el superior Eclesiastico.

Num. 92.
En caso de duda se ha de declarar en fauor de la inmunidad Eclesiastica.

Num. 93.
Aunque la ley civil sea hecha para obuiar falsedades, si estorua al Clero su libertad o les pone temor de usar della, es contra su inmunidad.

Y no solo quando el perjuizio, è interes es cierto, sino quando estuvièsemos en caso de duda, sobre si ay perjuizio, se puede pedir declaracion ante el Superior Eclesiastico, para que declare los Clerigos no estar comprehendidos, *Anchar. conf. 115. nu. 8. in fin. lozan. And. & Gemin. in cap. fin. de immunit. in 6. Butr. & Imola in cap. 1. de consuet. Felin. qui multis relatis dicit communem in cap. Ecclesia sancta Mariae num. 117. & seqq. copiosè. Grassius d. effect. 2. nu. 512.* Y en caso de duda se ha de declarar pro immunitate Ecclesie, segun la comun de los DD. *in l. placet, C. de sacrosanct. Eccles. Abb. Corn. Crauet. Grammat. & alij per. Bursatum conf. 186. num. 28.*

Y lo que mas es, que se dice la ley contra immunitatem, por el mismo caso que reddit clericos timidores ad agendum, vel operandum liberè, y les pone embarazo, elegantemete pluiibus relatis *Felin. in dict. cap. Ecclesia sancta Mariae num. 42. vers. fuit, & §. 69. & alij relatis Gueuar. in tract. propugnaculum libere. Ecclesia assert. 1. §. 1. num. 9. cum seqq. & alij plures quos recensent, & sequitur Surdus dict. conf. 2. num. 25.* Donde añade, que procede esto, aunque la ley sea general sin especificar a los Clerigos: y que redde re eos timidores ad operandum liberè sea con tra la inmunidad de la Iglesia, es comun opinion de todos los Autores, como reconoce *Grassius d. effect. 2. nu. 73. & Castillo d. cap. 9. nu. 5. & seqq. Baldellus de legib. disputat. 339. nu. 22. disput. 39.* Y procede esta doctrina, aunque la ley se haga ad obuiandum fraudibus, que se dà por causa en esta del papel sellado, como prouea doctamente con muchos y graues Autores, *Surd. d. conf. 2. num. 82. vers. &*

contra

contra *Barcolom,* & num. 33. & colligitur ex dict. cap. *Ecclesi sanctæ Maria,* & alijs iuribus referendis, con que se satisfaze a la razon desta ley de papel sellado, q̄ dize se haze para obuiar a los fraudes y falsedades.

Y juntando todas estas decisiones, quien puede dudar que esta ley en quanto carga cō tanto interes a los clerigos, les es muy perjudicial, y onerosa en grande cantidad, y les impide cobrar su hazienda, y cōtratar, que por no dar poderes, y litigar, les es fuerça perder mucha della, & redditos timidores ad exigēda debita, mayormente quando estan repartidas en muchos deudos, y a los legos mas audaces para no pagar, es tan claro y patēte, que seria escusado probarlo.

Y de todos estos fundamentos se deduze, que esta carga es contra la inmunidad Ecclesiastica de qualquier modo que se cōsidere, o como tributo para las guerras, o gastos publicos, o caso negado que se mirara no para ellos, sino para grangeria de la Real hazienda, o como grauamē tan perjudicial y oneroso: y finalmente a qualquier luz que se mire, y viso que se considere, es euidente contrauencion a la exemption Ecclesiastica, y no puede cōprehender al Clero; ni ay caso en que esta ley le obligue en la parte que carga el papel sellado interes tan excēsiuo, que si fuera solamente la cosa verdadera y necessaria, como ay en que la ley comprehende a los Ecclesiasticos, como luego se dirá.

Num. 94.
La ley de los sellos de qualquier manera que se considera graue al estado Ecclesiastico, y es cōtra su inmunidad.

Satisfazese a los argumentos contrarios.

PRIMERA OP OSICION.

Que la ley civil obliga a los Ecclesiasticos, quando dà forma a los contratos: declarase quando, y en que casos.

S. 2.

Contra esto se opone. Lo primero, que esta pragmática del papel sellado es ley, y como politica obliga al Clero quando introduze solemnidad en los contratos y actos, segun la comun y recibida doctrina.

Para satisfazer a este argumēto, se supone. Lo primero, que ay mucha variedad de opiniones sobre aueriguar quando, y como, y quales leyes politicas de los Principes seculares obligan a los Ecclesiasticos; y de que principios; y porque razones se origina esta obligacion, de que *tratan copiosamente Panorri,* y todos

Num. 95.
Quaño, y como las leyes del Principe secular obligan a los Ecclesiasticos.

in cap. *Ecclesie sancte Mariae*, de *confit. Navar. conf. 3. de constituz. conclus. 3. Couar. in practica. cap. 33. Azor tom. 1. lib. 5. cap. 12. & tomo 2. lib. 9. cap. 7. c. 8. & 9. Molina tract. 2. de iustit. disput. 31. Sayrus in Clavi Regia p. 1. lib. 3. c. 4. n. 16. Vazquez q. 1. 2. diffus. 167. c. 4. Salas de legib. disput. 14. sectio. 8. n. 94. Suarez de legib. lib. 3. c. 34. & in defensor. fidei lib. 4. c. 20. Bonacina tom. 2. disput. 1 q. 1. pñct. 6. à nu. 2. c. astr. Palao tom. 1. tract. 3. disp. 1. pñct. 24. §. 6. à un. 2. Laiman lib. 1. tractat. 4. cap. 13. Bardello de legib. disput. 33.*

Num. 96.

La ley del Principe secular obliga al Eclesiastico, siendo justa, y con utilidad comùn, no expesándola, ni en fuerza de ley temporal.

Pero no lo disputamos a causa de que para este discurso no es necesario, pues todos concuerdan en vna verdad sin contradiccion, que estas leyes obligan, siendo justas, y en bien comun de la Republica, de que reciben vtilidad Clerigos y seglares, y ella es general sin especificar a los Eclesiasticos, y de que no se les sigue carga, o perjuizio considerable, antes regularmente les es vtil, y mayor el provecho que el perjuizio, y este es raro, y pequeño, y per accidens, como se colige de todos los Autores arriba referidos. Y la razon es, porque no se trata principalmente de cargar al Clero, ni se le sigue principalmente perjuizio: y el intento es hazer vn decreto justo para bien de la Republica, y accidentalmente, & in cõsequentiã topa con el Clerigo, el qual la deue guardar, no en fuerza de ley temporal, sino como miembro de la Republica, y conformidad que en ella deue auer entre los Ciudadanos para su bueno y politico gouerno; y assi se colige del cap. *quo iuri 8. distin.* y es recibida de todos in d. cap. *Ecclesie sancte Mariae*, y Gregorio Lopez refiriendo otros in l. 5. tit. 6. part. 1. verb. en las puentes, latè Suar. d. c. 16. per totum, Marta d. 4. p. casu 1. n. 48. & seqq. vbi latè Franc. decis. 9. p. 1. n. 3. Grassi de effecti cleric. d. effect. 2. ex nu. 265. Salas de legib. disput. 14. sectio. 8. n. 10. Laiman lib. 4. tract. 9. n. 3. Barb. de iure Eccles. lib. 1. cap. 39. §. 1. n.

Num. 97.

La ley del Principe secular no se dize perjudicial al Eclesiastico, quando el perjuizio es pequeño y accidental, y quando muchas vezes le trae vtilidad, aunque algunas vezes no la trayga.

52. donde alega a los Modernos, & nouissime Ioan. Baptist. Cierlinus *controuer. forens. cap. 31. n. 10.* y Baldello *di et disput. 33.* Y estas leyes no se dize que perjudican a los Eclesiasticos. Lo vno, porque este perjuizio pequeño y accidental, quod venit in cõsequentiã, non habetur in cõsideratione, porque principalmente no es pretendido por ley, glo. *communiter recepta in c. quãuis pacti, de pacti lib. 6. verb. pr. iudiciti.* y también porque assi como tal vez no trae vtilidad, otras muchas la trae, que es proprio iuris scripti, vel non scripti, como dixo elegante mète Oldradus *conf. 284. num. 2.* distinguiendole de la prescripcion que siempre quita a vno, y dà a otro; pero la ley *omnibus, de Republic. equaliter prouidet, prout casus & fortuna dederit, ideo per legē vnus nihil primariè acquirit, vel amittit, quod est proprium officium legis, c. erit antem lex,*

Num. 98.

Es proprio de la ley, y derecho proueer igualmente a todos.

& ibi

19
Et ibi DD. 4. dist. 1. 1. C. ne liceat p. tent. l. 1. C. de apochis public. lib.
10. Oldr. cons. 293. num. 2. optime Ioan. Garcia de expens. cap. 9. num.
43. Aimon de antiquitate 4. part. in princip. nu. 3. Seraph. decis. 410.
ex num. 1. Coccius decis. 400. Grass. d. effect. 2. num. 189. cum seqq.

Y se muestra por los exemplos, como en la tassa del pan, que
vnas vezes accidentalmente haze que el Clerigo no venda el
pan mas que a la tassa, que es justo, y otras vezes quando tiene
falta de trigo, le aprouecha para comprarlo; y la ley no atendio
al Clerigo, o al seglar, ni al prouecho particular del vno, o del
otro, sino de toda la Republica, y a cada vno le topará, prout ca-
sus, & fortuna de Ierit. Y mirandolo con atencion, ninguno recibe
daño, o perjuizio, y a todos está bien igualmente, y lo demas fue-
ra escándalo, y daño general, Grass. d. effect. 2. num. 266. y dà la ra-
zon ex num. 491. cum seqq. y es justo que como quiere gozar de la
ley comprando a buen precio en tiempo que le falta trigo, la
guarde quando le tiene, y a otros falta, arg. d. cap. quo iure 8. dist.
& ibi DD. Y la regla natural, q̄ asì como goza del prouecho,
deue acomodarse con el de los Ciudadanos, l. secundum naturam,
de reg. iur. Surd. cons. 389. num. 1. Belet. in disquisit. Clericali. §. 2. n.
28. Tus. h. lic. O. concl. 144. Rebus. in proxim. ad Regias constit. glos.
1. num. 78. cum seqq. Ioan. Bap. Ciurlius controu. forens. cap. 45. nu.
14. & relati à Mastrillo ac magist. lib. 1. cap. 22. ex num. 46. Y en es-
tos, y los demas casos la utilidad es publica y comun; pero en
lleuando parte el Fisco Real, es esencialmente tributo, como no-
tan los Doctores referidos; y en mirando la utilidad, o interes
particular, no es ley, cap. erit autem lex 4. dict. Suarez de legib. cap.
6. n. 8. & cap. 7. ex n. 4. Rota decis. 50. n. 7. & seqq. p. 2. diuers.

Lo mismo quando prohibe llevar el trigo a los molinos de
fuera, o sacarlo del lugar en tiempo de necesidad, pareciera al-
go cargoso al Clero si le sobra trigo; pero no lo es en justicia; y
vtil si le falta, Couar. in reg. possessor. 2. part. §. 4. n. 8. & 9.

Que el primogenito excluya al segundo, tal vez topará con
el Clerigo, que es segundo, otras le aprouechará siendo primoge-
nito, de q̄ tratan Paulus de Castro cons. 433. n. 3. part. 2. Gail pract.
concl. lib. 2. concl. 32. Grass. d. effect. 2. n. 226.

A vezes dispone lo que está bien al Clero, como la pompa
moderada en el funeral, y obliga a todos, que de lo contrario se
seguiria confusion y escándalo en la Republica, Capetanus verbo
excommuni. cap. 31. y otros exemplares que pone Grass. d. effect. 2.
ex num. 226. cum multis seqq. Y en vnos y otros casos no es pre-
judicado el Clero, porque recibe utilidad; y si en algun caso ac-
cidental no recibe prouecho, no es pretendido por la ley, ni se
deue

Num. 99.

Tracta el exem-
plo de la tassa del
Pan.

Num. 100.

No es ley la que
mira la utilidad
particular.

Num. 101.

Tracta el exem-
plo de la prohibi-
cion de sacar
el trigo de los lu-
gares en tiempo
de necesidad.

Num. 102.

Otro exemplo de
la sucesion del
primogenito, y
de la pompa fune-
ral moderada.

deue confiderar, *vt optimè probat Suar. d. lib. 4. cap. 22. numer. 12.*

Num. 103.

Quando la ley temporal es grauoſa, y difiſcil al Clero, ſin que le traiga vtilidad, no le obliga.

Pero quando la ley viene a ſer grauofa, y difiſcil al Clero, y ſiempre tiene carga, e interes, ſin que en algun caſo, o en algun modo le traiga vtilidad, no obliga a los Ecleſiaſticos, como queda prouado in 4. fundamento, y es comun de los Autores, ſin que le pueda hallar quien diga lo contrario, diſcurriendo por todos, y aunque ſienten diferentemente en el modo de obligar la ley, como queda dicho en eſte punto, no diferencian, vt multis reſatis lo prueua *Gneuar. in propugnaculo Eccleſiæ libert. aſſert. 1. S. 1. n. 11.* Y ſe vè en el gaſto de la pompa funeral, que como diximos, es vtil a todos, y obliga al Clero: pero ſi quitaffe, o moderaffe los ſufragios, no valdria, quia oneroſa, *Mari. Alter. de cenſ. tom. 1. diſp. 16. lib. 5. cap. 6. Reginald. tom. 1. lib. 9. cap. 23. nu. 360. Duardus in Bulla Cæna lib. 2. Canone 15. q. 19. n. 7. Graſ. d. effect. 2. num. 467.*

Num. 104.

Concluſion del primer fundameto.

De donde ſe colige la reſpueſta a eſte primer fundamento, y ſe dize, que eſta ley de los ſellos en quanto al grauamen, e interes tan grande, en ningun caſo, y por ningun modo obliga a los Ecleſiaſticos. Y en quato a la ſolemnidad, que introduze en los contratos, y actos, no poniendo interes, o cargando tan ſolamente aquello que verdaderamente tiene de coſta, obligará en los caſos que las demas leyes, quando introduzen nuevas ſolemnidades, obligan no ſiendo expreſſamente contra el Derecho Canõnico.

Trataſe ſi eſta ley de los ſellos obliga a los Ecleſiaſticos en los actos judiciales, y extrajudiciales.

S. 3.

Num. 105.

La ley del Principe ſe ualdrá en los actos extrajudiciales, no imponiendo carga, ni interes mas de la coſta, ni reſiſtendo el derecho Canonico, comprehende a los Ecleſiaſticos.

Porque ſe proceda con mas diſtincion, ſe ponen los caſos ſiguientes.

El primero en los instrumentos extrajudiciales, como teſtamentos, contratos, poderes, &c. y en eſto conſieſſa el Estado Ecleſiaſtico que los deuen guardar, con tanto que no ſe les imponga carga, ni interes, mas de la verdadera coſta, como eſta dicho, y que eſta es de las leyes que todos deuen guardar, porq. de otro modo fuera confuſion, y eſcandalo en la Republica, y ſe quitára el comercio, y contratos entre Clerigos, y ſeglares, como prueua latamente *Graſ. d. effect. 2. n. 191. cum ſeqq.* donde en el num. 194. con *Felino*, y otros Autores lo mucha quando el Clerigo puede guardar la ſolemnidad, ſin tanta coſta, y dificultad, como eſta dicho. Y lo miſmo prueua latamente *Alder.*

Maf.

Mascardus de statutis conclus. 7. num. 40. Natta conf. 280. num. 4.
Alex. conf. 93. num. 4. lib. 2.

Porque auiendo dificultad, es contra la inmunidad; y bien se conoce que la tiene grandissima pagar tan copioso interes, y obligarles a esta carga, y grauamen tan intolerable. Y tambien quando el derecho Canonico expressamente quita la solemnidad en algunos casos especiales, como en el testamento ad pias causas, cap. relatum, cap. cum esse, te testamentis, porque entonces no obliga la solemnidad ciuil, sino la Canonica, que irritó como puede en quanto a esto la solemnidad ciuil, vt notant DD. maxime Couar. in dictis iuribus, Suar. in def. Fidei, lib. 3. cap. 22. nu. 11. y 12. & lib. 4. cap. 16. num. 14. in fin. L. f. de iust. & iur. lib. 2. cap. 19. sub. 2. Laiman Theol. moral. lib. 3. tract. 5. c. 2. à n. 1. Bap. Val. conf. 138. num. 34. lib. 2.

Num. 106.
El Derecho Canonico puede quitar la solemnidad ciuil en materias espirituales, y a ellas tocantes.

Si obliga a los Eclesiasticos que litigan en los Tribunales legos.

EL segundo caso es quando el Clerigo litiga en el Tribunal secular, que entonces está obligado a guardar las leyes de aquella Audiencia, l. 3. in fin. ff. de testam. l. 1. C. que sit longa consuetudo, Doctores in cap. illud breuiter 12. dict. Rebus. ad constitut. Regias in proemio, glos. 1. ex num. 68. Felin. in d. c. Ecclesia sancte Marie num. 51. Decius n. 12. & communiter Scribente, quos refert, & sequitur Gras. d. off. et. 2. n. 132. cum multis seqq. Y la razón es, porque estas leyes no miran a la persona, sino al modo de proceder en la causa, que ha de ser vniforme, y así igual entre los litigantes, quia vna eadem res non debet diuerso iure censerí, l. eum qui a. des. ff. de vsu. ap. cap. cum in tua, de decim. Tiraq. de retract. lignag. 9. 1. glos. 18. num. 23. Surd. de alim. tit. 2. q. 15. n. 150. Y fuera intolerable confusion lo contrario: y de aqui deduzé muchos exemplos Gras. n. 135. cum seqq. Y en este caso ay licencia de la Iglesia, porque dandola al Clerigo para que acuda al Tribunal lego como actor, se la dà para que guarde el estílo que en el se vía, Rebus. in d. proem. glos. 1. n. 62. Cumanus conf. 140. num. 2. Esto se entiende, como queda dicho en el primer caso, con que no se le eche al Eclesiastico esta carga excessiua de tanto interes por el pliego, sino libre, o no mas que la verdadera costa que tiene el sello, ex doctrina Bart. in auth. sed hodie, C. de Episc. & Cler. quod dicit notandum pro statutis Ciuítatum, & Bald. in l. nulli numer. 6. in fine, ex illo text. in vers. ita tamen, & sequitur ibi additio.

Num. 107.
Quando el Clerigo litiga en el Tribunal secular está obligado a guardar las leyes del, con que no se le graue con alguna carga, o exacción.

El tercero caso es en los Tribunales Eclesiasticos, en los quales

Num. 108.

Que esta ley del papel sellado no puede dar forma a los Tribunales Eclesiasticos.

les esta ley por ningún caso, ni titulo puede obligar, sino que se ha de guardar en ellos lo que siempre se ha usado, y despacharse todos los negocios en papel ordinario, conforme al estylo de aquellos Tribunales, *quid in preparatorijs iudicij statuit stylo illius tribunalis, in quo litigatur*: y para este intento se ha de ponderar mucho el cap. 2. de *inram. calum.* donde tratado el R.P. de las causas espirituales, dize, que no se admita este juramento, y da la razon: porque expressamente los Canones no lo mandan, y aunque las leyes lo disponen, no se ha de guardar. Bien claro se colige deste texto, que en el modo de proceder, y ordenar el proceso, no se han de guardar las leyes temporales, aunque el Derecho Canonico no las contradiga, sino tan solamente se ha de observar el estylo y costumbre del Tribunal; luego esta ley del papel no se ha de guardar en el Tribunal Eclesiastico, aunque el Derecho Canonico no la contradiga en alguna decision particular: y assi esta doctrina es comun, in cap. *quod clericis* 9. de foro compet. vbi Panor. num. 10. bi: *Communis est omnium sententia, vt seruentur consuetudines, & leges fori, vbi causa agitur, & plures alij in eodem Canone.* Y en especial Socin. num. 5. donde la llama indubitable, An b. conf. 118. Menoch. conf. 991. num. 14. Gref. d. eff. et. 2. n. 126. & n. 301. Mas ard. de statutis concl. 7. n. 51. donde copiosamente prueua el intento. Y Suarez d. lib. 4. c. 16. n. 6. & de legibus libr. 4. disp. 11. cap. 11. d. n. 12. con otros muchos.

Num. 110.

En el Tribunal del juez Delegado Eclesiastico se ha de guardar su estylo en lo preparatorio, y no el estylo del Delegante, aunque sea diferente.

Y es en tanto grado verdadera esta doctrina, que si en la Cuna del R.P. de otro superior Eclesiastico se obserua algun estylo, o solemnidad en el orden de autuar el proceso, y comete alguna causa a vn Delegado, en cuyo Tribunal se guarda diferente solemnidad en el modo de ordenarle, *et sic in preparatorijs iudicij*, con ser ambos Tribunales Eclesiasticos, no se ha de guardar el estylo del superior, sino del Tribunal deste Delegado donde se autua, Hippolytus singulari 118. Belamer. decis. 78. & 82. Grauius ad Octavianum lib. 5. cap. 3. n. 4. Joseph. Ludovic. decis. Luens. 32. n. 12. Ludouic. decis. 251. n. 11. & ibi adductor n. 16. Quanto mas se dirá esto con toda verdad y propiedad de las leyes singulares, que su solemnidad, y estylos no han de correr en los Tribunales Eclesiasticos, sino lo que en ellos se guarda, y acostumbra, y de lo contrario vinieran los Luezes Eclesiasticos, y Clero a ser mas cargados, y con menos exempcion que los legos, pues a estos les obligan tan solamente las leyes civiles en sus Tribunales, y los Eclesiasticos se hallaran cargados con las solemnidades, y estylos Canonicos, y con los que introduzen las leyes civiles, y mirado con atencio los Autores Teologos, y Juristas,

801. mm

no se hallará alguno que diga lo contrario en esta materia de los juizios, y prosecucion de las causas que en ellos se figuen: mayormente en cosa tan esencial y de tanta substancia, como es irritar los autos. Tunc namque dicitur essentialis solemnitas, qua deficiente, actus irritatur, quia fit contra legem annullantē, *l. qua contra, de. ez. iur. in sexto, op. quia propter, de elect. Euerard. in topicis lo. 853. Rebuff. de pacificis, num. 155. Sürd. des. f. 268. nu. 8. Valas. consult. 103, num. 3.* Y porque V. Magestad ha sido seruido de que en los Tribunales Eclesiasticos no se vse del papel sellado, escusamos de fundarlo mas copiosamente.

Que no obliga esta ley a los Eclesiasticos en las causas que se lleuan por via de fuerça.

EL Quarto caso y menos dubitable es, quando alguna parte lleua por via de fuerça vn processo a la Chancilleria, vna originalmente conforme a la *l. y 36. tit. 5. lib. 2. Recopil.* y assi han de ir en la misma forma que estan autuados en papel ordinario, sin obligar a las partes a que lo traslāden, por que les feria de mucha costa, mayormente que quando boluiesse el pleito remitido a los Tribunales Eclesiasticos, el juez auia de guardar su estio, y ponerle el processo en papel ordinario; y si muchas vezes se lleuasse el processo en vna misma causa por via de fuerça, como no sucede en algunos casos, vendria a causar se vn circuito y costa intolerable, y frustrarse el motiuo que se dà a las fuerças, pues por este camino se dilatarian mas los pleytos, y se recrecerian muchos intereses y daños a los litigantes, y se assi que la vista de los pleytos por via de fuerça se haze breue, y sumariamente sin otro conocimiento, ni autos mas que la vista del processo, como viene autuado, y como ambas partes han consentido que se autue sin que xarse de falta de solemnidad del processo, antes auria ocasiō de fraudes en los traslados, como cada dia se experimenta. Y porque assi se vsa y practica, y se lleuan los procesos originales, no es necesario insistir en esto, ni probarlo.

Que no obliga en el Consejo de Cruzada, y sus Tribunales.

EL Quinto caso es en los pleytos y causas que se tratā en el Consejo de Cruzada, y Subdelegados, y otros juezes tocantes al Subsidio y Escusado, de que se habla en este discurso. Pa-

Num. 111.

La ley del papel sellado no obliga a los Eclesiasticos en las causas que se lleuā por via de fuerça.

Num. 112.

La ley del papel sellado no ha lugar en el Tribunal

nal de Cruzada; y sus Subdelegados en causas de Subsidio y Escusado. ra lo qual se supone, q̄ en el Consejo y Tribunales tocantes a el ay dos generos de litigantes, vnos que acuden en virtud de la autoridad Apostolica que tiene el Comissario general y sus juezes, q̄ era del Ordinario, o otros Eclesiasticos, y quitandose la su Santidad, la dà al dicho Comissario general. Otros que son raros, y en pocos casos que vienen a litigar en virtud de la jurisdiccion Real que V. Magestad le dà contra algunos legos, q̄ aliàs no le estuuieran sujetos.

Num. 113. En quanto a los primeros no puede auer duda, ni opinion aun imaginada, ni quien ponga en question, sino por indubitable se ha de sentar que es Tribunal Eclesiastico Apostolico, y como entre personas Eclesiasticas, y sobre bienes d'zimales, o Eclesiasticos, de que se paga subsidio, o escusado, que de otro modo no fueran subsidiales, *iuxta trad. à Perez de Lara, de Capellan, lib. 2. cap. 6. num. 16.* Y consiguientemente en todos estos Tribunales se ha de despachar en papel ordinario, como en los demas Eclesiasticos, *vt dictum est casu 3.* Y con los exemplos se conoçerà esta verdad. El primero es quando litigà Eclesiasticos, quier sean comunidades, quier particulares, contribuyentes, y en esto no ay razon de dudar, pues sus causas, y personas, y su juez es Eclesiastico.

Num. 114. Y lo mismo quando es reo el Eclesiastico, o particular, o comunidad, cuyo fuero deue seguir el actor, *cap. um su generale, c. si Clericus cum vulg. de foro. comp. l. 32. tit. 2. p. 3.* Y assi proceden el Comissario, y sus Iuezes como Eclesiasticos, sin dependencia, o necesidad de la jurisdiccion Real.

Num. 115. El segundo exemplo es quando in simul son cõsortes, y reos Eclesiasticos, y seculares, que en este caso son Iuezes Apostolicos el Comissario general, y sus ministros, sin dependencia de la jurisdiccion Real, porque es acto indiuisible, y el Eclesiastico no puede ser conuenido ante la justicia secular, como se prouò latissimamente en el articulo primero, y assi lleua cõsigo al lego, *vt copiosè probat Grass. de effect. Cleric. effect. 1. numer. 132. cum seqq. & ita concludit num. 137. & effect. 2. ex num. 55. Quia magis dignum trahit ad se minus dignum.* Y porque el secular es incapaz para conoçer del Clerigo, y el Eclesiastico no lo es, y se haze competente, *ex societate Clerici cum laico, cap. quanto de ind. capit. per tua; de arbitr. cap. 2. de consecrat. Eccles. cum similibus, Tirag. de retract. linag. s. 1. glos. 7. num. 82. Narbona ad l. 20. tit. 1. lib. 4. Retrop. glos. 2. 2. num. 26. Sanch. de matrim. lib. 3. disp. 29. nu. 8. Moneta de decim. c. 9. q. 5. n. 258.* aunque fuesse mayor el numero de los legos que de los Eclesiasticos, *Didac. Perez in l. 1. tit. 3. libr. 1.*

Num. 116. El juez Eclesiastico se haze competente para conoçer del lego siendo reo, y cõsorte con Clerigo, aunque el numero de los legos sea mayor.

Ord. Franch. in cap. vnic. num. 3. de iure patr. in sexto. Ricciu. Viuian. & alii relati à Barbosa in practic. allegat. 72. num. 131. & in remis. ad d. cap. vnic. num. 9. Garc. de benef. 5. part. cap. 9. num. 210. & copiose àlter Barbosa in l. heres absens. num. 135. & num. 158. de iudiciis.

El tercero exéplo es en las Cofradias, y otras comunidades, que no pueden hazerfe sin licencia del juez Eclesiastico, l. 3. tit. 14. lib. 14. Recop. y así son Eclesiasticos; Castillo de ysufr. cap. 54. num. 24. Garcia d. 5. part. cap. 1. num. 606. Gut. Canon. cap. 35. num. 25. Mart. de iurisd. 4. part. cap. 113. nu. 18. Tusch. lit. C. concl. 455. num. 5.

El quarto en todos los mayordomos de las Iglesias, y Cofradias, Hospitales, y demas obras pias, de los quales es luez el Eclesiastico, sin necessitar de la jurisdiccion Real, Bobad. lib. 1. c. 17. num. 98. Mart. de iurisd. part. 4. cent. 2. ca. 118. Y lo mismo contra los arrendadores, o tenedores de diezmos, vt cum communi probat Curia Philippica 1. par. del juez o cini, 5. 5. n. 7. Y en otros muchos casos en que los luezes Eclesiasticos proceden contra legos, en los quales el Comissario general, y sus Ministros son luezes Apostolicos, y es propriissimo, e indubitable Tribunal Eclesiastico. Y consiguientemente como en los demás se ha de despachar en papel ordinario, y son raros los casos en que usa de la jurisdiccion Real en estas dos gracias del subsidio y escusado, como luego se dira.

El otro genero de litigantes es quando el reo es lego, y por la jurisdiccion Real es conuenido ante el Comissario general, y sus luezes, como sucede quando los Eclesiasticos consignan alguna deuda para la paga del subsidio, y escusado, que tienen jurisdiccion Real, en virtud de vna condicion de la Concordia que el Estado Eclesiastico haze con V. Magestad, y apenas se hallará otro caso; y de aqui se conoce sobre que pocas causas puede auer disputa, o dificultad.

Para inteligencia desto se supone, que ay disputa si la jurisdiccion Real que V. Magestad dà a los luezes Eclesiasticos, se queda secular como antes lo era, y así lo defiende Basilio de matrim. lib. 5. cap. 12. §. vnic. ò se haze Eclesiastica, como largaméte prouea Narbona ad l. 20. tit. 1. glos. 22. lib. 4. Recop. Pero no es necesario tratar este dubio, sino reconocer dos conclusiones. La primera, que el Principe al tiempo, y quando dà jurisdiccion a los Eclesiasticos, la puede limitar en la forma que quisiere, o si despues huuiere dudas, declararlas conforme a derecho, o costumbre del Reyno en semejantes concessiones, y priuilegios, que esto

Num. 117.

Lo mismo proce de en las Cofradias, y comunidades de legos siendo hechas cõ autoridad Eclesiastica.

Num. 118.

Lo mismo proce de en los mayor domos de Iglesias, y Hospitales, Cofradias, y obras pias, y en los arrendadores, y tenedores de diezmos siendo reos.

Num. 119.

Quando el reo es lego en causa de subsidio, y escusado por consignacion, si se concede por la jurisdiccion Real dada al Eclesiastico, o por la Apostolica.

Num. 120.

El Principe secular quando dà jurisdiccion al Eclesiastico, la puede limitar, o si despues sucede duda, la puede declarar.

esto toca al Principe que la dio, *cap. cum venisset, de iudic. cap. inter aia, de sent. ex com. l. ex facto, de vulgar. l. 5. tit. 5. par. 1. l. 27. tit. 18. part. 3. l. 6. tit. 1. lib. 4. Recop. & D.D. in dictis iuribus, Otalora de nobilit. 3. part. cap. 2. num. 5. Garcia in cod. tract. glos. 1. §. 5. n. 2. Gu-tier. pract. lib. 3. quæst. 28. num. 2. Rot. decis. 40. 2. par. & decis. 83. lib. 2. part. 3. divers. Bursat. conf. 932. Gall. lib. 6. obser. 1. num. 1. & 17. Y cõ esto se satisfaze a todo lo que Basilio dize, que va philosophando con exẽplares dela Inquisicion, del Maestre Escuela de Salamanca, y otros, porque fue declarar las dudas, como consta de las leyes Reales, como se hizo sobre la concession de las villas o lugares a los Obispos, y otros Ecclesiasticos, que se les dà con calidad que no procedan por censuras, y que las apelaciones vayan a los juezes seculares, *l. 1. tit. 1. & l. 14. tit. 18. lib. 4. Recop. Didac. Perez in l. 5. tit. 4. lib. 1. ordin. Covarr. pract. cap. 4. num. 2. Paz in praxi tom. 2. part. 5. cap. vnic. num. 4. vers. sit in super, relati à Ceuallos tom. 5. q. 15. y esso es lo mismo que dixo el cap. Romana, §. debet, de appel. in sexto, que regularmente se apela al Metropolitano, nisi forte (inquit) de consuetudine, aut prius legio, siue iure alio speciali sit appellandũ ad alium. Y apud nos ay el derecho especial que se ha referido, y costumbre, la qual es conforme a derecho, como prueua Covarr. loc. citat. y assi se pudo declarar como queda explicado.**

Num. 121. La segunda conclusion es quando se dà jurisdiccion en algun caso particular al juez Ecclesiastico, para mejor expedicion de su ministerio, y no ay los inconuenientes que se consideran en la jurisdiccion temporal de las villas, ni el Principe la limita, es visto hazerla Ecclesiastica, y como tal juez excomulga; que no pudiera hazerlo, si su jurisdiccion fuera secular, y de sus autos se apela al juez Ecclesiastico, como sucede en el Maestre Escuela de Salamanca, Rector de Alcalá, y otros muchos, como luego se prouará.

Y no satisfaze Basilio d. §. vnic. num. 17. & 18. respondiendõ, q̃ todo esto hazen por consentimiento del Principe: Porque no se niega esta verdad, pero della se colige que el Principe consintió que fuese Ecclesiastica, pues le permite que use de censuras, y se apele al superior Ecclesiastico, y no limitò cosa alguna. Y desto tambien se conoce, que en estos casos particulares no han lugar las leyes del Reyno, y doctrinas referidas en la primera conclusion, y que solo proceden en el caso que hablan de la jurisdiccion general sobre villas, o lugares, por los inconuenientes que tiene, que en este caso particular no se pueden, ni deuen considerar.

Esta distincion de ambas conclusiones es de la glosa verb. iure al o, y su adicion de Boati. in d. d. debet, ibi: *Vel secundum Boaci, reseruat sibi concedens iurisdictionem temporalem, &c.* Y trae exemplo en la concession del derecho de patronazgo. Y lo mismo loaa. An. tr. num. 28. & Anchar. num. 4. notabil. 14. donde distingue quando la jurisdiccion se dà con reseruacion, como in concessione villa; o se incorpora libremente, sin reseruaciõ, o reconocimiento alguno. Y lo confirma per l. Paulus, aliã l. per procuratorem, de acquir. heredit. nam temporalia esse desierunt mutatione persone. Y el exemplo adecuado que trae dict. additio 15. del patronato, in quo potest reseruari quidquid con. eden: voluerit, cap. præterea el segundo, de iure patr. cap. Elutherius 18. q. 2. cap. verum, de cond. appof. Y consta del Con. Trid. sess. 25. de reform. cap. 9. Pero si nada se reserua, en concediéndose a la Iglesia, fit Ecclesiasticũ, cap. dilectus 34. de præb. donde auiendo donado el Rey su derecho de patronazgo a vna dignidad Ecclesiastica, sin reseruar cosa alguna expressamente, y a no es patronazgo lego, sino Ecclesiastico en todo, y por todo, & glos. ibi verb. ex donatione, y dà la razon, quia ex quo collatio istorum beneficiorum incipit pertinere ad Ecclesiasticam personam, statim res sortitur naturam aliorum beneficiorum. Y es comun de Panor. y todos, que en haziendose donacion, se viste la cosa de las calidades y naturaleza que concurrir en el donatario. Y quando el patron lego haze donacion de su derecho al Ecclesiastico, tiene semestre para presentar, c. vnic. de iure patr. in 6. Et omnino (inquit) nõ vt patronus laicu: sed vt Ecclesiasticus debet reputari, & ibi gl. fi. & Archid. in fin. Et nota, inquit, hoc ius mutari, quod habet at ipse donans propter privilegium donatarij: ideoque ius alteratur, cum efficiatur totaliter Ecclesiasticum, & sic habes casum, quod res transit de vna persona ad aliam, & non transit cum sua causa, vel privilegio, vel onere. se quitur Anchar. num. 5. & omnes alii.

Y se haze mas cierta esta doctrina por lo que dize Lara de las tres gracias, lib. 1. fol. 16. & fol. 63. que su Santidad dio al Comisario general jurisdiccion Apostolica para en todas las causas civiles, y criminales de los legos que acuden al Consejo, y el conocimiento de todas las causas de los Ministros, aunque la l. 10. tit. 10. cap. 5. lib. 1. Recop. lo limitò a las causas tocantes a estas gracias, que lo pudo hazer, como fue, a instancia de los señores Reyes, y a favor suyo, que pudieron renunciarle, y linientarle, y no vlar del generalmente, l. penult. C. de Episcopali aud. l. fin. C. de pact. cap. si de terra. de priuil. cum vulg. pero en lo no limitado, sino admitido y concordado con el Estado Ecclesiastico, queda firme la concession, y la jurisdiccion Apostolica, como dicho es.

Num. 122.
La jurisdiccion secular si se dà al Ecclesiastico sin reseruacion, se haze Ecclesiastica, y prouale cõ el exemplo del derecho de patronazgo.

Num. 123.
Quando el patron lego haze donacion del derecho de patronazgo a Ecclesiastico, tiene semestre para presentar, porq se haze Ecclesiastico.

Num. 124.
La jurisdiccion Apostolica que su Santidad dio al Comisario general a fuor de su Magestad, pudo su Magestad renunciarla, o limitarla: pero despues de admitida, y concordada con el Estado Ecclesiastico, queda firme Ecclesiastica.

Num. 125.

Satisfaze se el equiuoco que tuuo Basilio Ponce, diziendo, que la jurisdiccion cõ legos d. l. Comissario general es Real, y no Apostolica.

De aqui se conoze vn gran equiuoco que padecio en el hecho Basilio Ponce de *matrim. lib. 5. cap. 12. §. vnic. num. 13.* donde pretende prouar, que la jurisdiccion de legos del Comissario general es Real, y temporal, no Apostolica, y Ecclesiastica, porque la limitò d. l. 10. que no pudiera si fuera Ecclesiastica.

Este argumento tiene poca fuerça aun en otros exemplares que trae de la Inquisicion, del Maestre Escuela de Salamanca, como se pudiera mostrar si fuera necesario; pero en este de la jurisdiccion del Comissario general ninguna toca, porque afirmamos que es Apostolica. Et adhuc, V. Magestad, a cuyo fauor se concediò, puede limitarla, y vsar della en parte, y en otra no admitirla; pero en la admitida dura el priuilegio, y se queda Apostolica, y V. Magestad se ha tanquam remouēs prohibens, que admite, y confirma en esta parte la concession Apostolica, y en ella quiere que se guarde, remouiendo el impedimento que podia auer a causa de ser legos: y quando el priuilegio vfa en parte del priuilegio, en aquella vale, y en lo demas se pierde, y extingue, *Bart. & D. D. in l. 1. C. de nundinis in l. falso, per illum textum, C. de diuers. res. rip. Suarez de leg. lib. 8. c. 34. n. 2. vbi optime. Franc. Viuio opinione 641. n. 5. & 6. Horat. Mandes. de priuileg. ad instar, gloss. 15. num. 24. & 39. & alii communiter.* Y auerque en

Num. 126.

La l. 2. tit. 3. lib. 10. *Resp.* referua que en casos de Cruzada no se proceda por censuras, y en el Subsidio y Euculado no lo referuò.

materia de Cruzada referua la l. 2. & 3. tit. 10. lib. 1. *Recop.* q. no se proceda por censuras, en el Subsidio y Euculado no lo referua, y assi tenemos buen argumento, conforme a las dotrinas referidas, que ya es jurisdiccion Ecclesiastica, y consiguientemente ha de correr el papel ordinario. Y se esfuerça esta dotrina, por q. ninguna decision especifica que la jurisdiccion que tienen los Obispos, y otros Ecclesiasticos en las villas y lugares, sea secular, sino que se conoze por los efectos. Nempè, que se nõbre juez lego que gouierne el juzgado, y que no se proceda por cõsuras, y que las apelaciones vayan a los juezes seglares: luego al contrario deue mos colegir que esta jurisdiccion del Comissario general contra legos es Ecclesiastica por los efectos contrarios. Nempè, que el juez es Ecclesiastico, y que procede por cõsuras, y que no se apele a juez seglar. *Quia contrariarum contraria est ratio, & contrarius effectus, l. fin. ff. de edendo, Surd. conf. 350. num. 22. Casar. Argel. de legitimo contradi. q. 33. n. 79.*

Num. 127.

La jurisdiccion Real contra legos en materias de Subsidio y Euculado se conce-

Denique, porque si esta jurisdiccion contra los legos en estos casos tan raros se concede a fauor del Clero, y por condicion de su concordia, porque mejor se pueda pagar a su Magestad, no se ha de retorcer en su daño, y obligarles a la costa del papel sellado, que aliàs en aquel Tribunal no gastaran, *arg. l. quod fauore, de*

reg. iur. in 6. *Surd. decis.* 195. nu. 5. *Moneta de option. cap. 3. nu. 142.* de a fauor del Clero, y así no se deve retorcer en su daño, y obli garies a la costa del papel sellado.

especialmente que su Santidad confirma esta concordia y contrato celebrado con V. M. y dispone con especifica confirmacion, se cumplan, y obseruen las condiciones, y entre ellas es esta juridiccion contra legos en los casos referidos, y así es Apostolica, y Eclesiastica mientras dura la concordia por la regla de Derecho, *quia omnia nostra facimus, quibus auctoritatem nostram impartimur.* l. 1 §. omnia, C. de veter. iur. glo. in §. pleb. situm, verb. consulti, in *stit. de iur. natural.* *Anton. Gomez in l. 40. Taur. num. 89. Rebus. in praxi benefic. part. 3. tit. de infirm. resignat. glos. 2. num. 3.* si se haze por instancia del fisco, y mejor cobrança de la Real hacienda, no ha de resultar en daño del Clero, por auerse obligado, y asegurado la paga, *argum. c. 2. de fideiuss. Gonçal. in regul. 8. glos. 24. nu. 151.* ni es justo q̄ se le deniegue lo que se cõcede al Maestre Escuela de Salamanca, y otros, donde corre el papel ordinario generalmenre para todos los casos, aunque se proceda contra fe gares.

Y de todo lo dicho se concluye, que en los Tribunales de la Cruzada en quanto al Subsidio y Escusado deve de correr en papel ordinario, y que en ningun caso puede caer la duda, sino en este vltimo, en el qual apenas la ay, y es justo que así se declare, como espera el Estado Eclesiastico.

SEGUNDA OPOSICION.

De algunas leyes del Reyno.

Contra todo lo dicho se puede oponer, y será la segunda Num. 128. Objecion la l. 32. tit. 3. lib. 1. *Recop.* donde se manda, que los Notarios Eclesiasticos no den escrituras signadas sino de la forma que las dan los escriuanos publicos, dexando otro tanto en el Registro firmado de las partes: luego bien puede el Principe introducir solemnidad para las causas Eclesiasticas, y para el orden judicial, en el qual tambien ha lugar la dicha ley.

Satisfazese. Lo primero, que antes prueua nuestro intento, porque no manda la ley absolutamente que se guarde lo que dispone, sino que se den cartas acordadas para los Obispos, y que lo manden cumplir y executar; luego bien se reconoce que esta potestad de hazer estas leyes, y disponer el orden de los juyzios, pende de los Prelados, los quales todos admitieron esta ley como vtil y prouechosa al Clero, del mismo modo que han admitido otras, *vt in cap. 1. de causa possess. & propriet.* y otros mil exemplos.

plares que ay en el Derecho Canonico: porque assi como las leyes Civiles siguen muchas vezes a las Canonicas, tambien estas admitten las disposiciones legales, *cap. 1. & 2. & ibi DD. de noui oper. nuntiat.* Y se puede dezir desta ley lo que queda dicho en el primer Articulo de las leyes de Carolo, y Ludouico hechas con consentimiento de los Prelados, y aprouacion Apostolica, *cap. de capitulis 10. distm.* y lo que trae Baronio tomo 9. anno 819. *Iacob. Reserens de immunitat. Ecclesiast. lib. 2. considerat. 11. prope finem vers. quam autem:* y como diximos, es general en todas las leyes que se hazen con consentimiento y voluntad del braço Eclesiastico, vt probat *Graffius d. effectu 2. nu. 183. cum seqq.* Y muy lexos estamos de los terminos de aquella ley que no contiene carga, sino utilidad; y aqui se trata de ley tan perjudicial y tributaria para el Estado Eclesiastico, y assi no prueua cosa en contrario.

Y bien se reconoce que las leyes Reales hablan siempre en esta conformidad con los Prelados, y usan de la palabra, *Rogamos*, *l. 29. tit. 3. lib. 1. Recop.* y otras muchas, reconociendo que la potestad y soberania no se estiende a lo Eclesiastico sin consentimiento de los Prelados: y aunque tambien dize, *mandamos*, es por la grandeza de su Magestad y poderio, que via de aquellas palabras, q̄ por este, y otros muchos caminos lo interpreta *Francisco Suarez d. lib. 4. in defensor. fidei lib. 4. cap. 13. num. 3.*

TERCERA OPOSICION.

Que es parte de precio este interes.

Num. 129.
Oponese que el interes del papel sellado es parte de precio. A q̄ se sati. haze.

LO Tercero se opone, que este interes de los ocho, y quatro, y dos reales es parte de precio, *argum. legis fundi parte, 79. de contraben. emptio.* y ponerle toca al Principe *l. 1. §. cura carnis, de offic. Praef. Et i. vrb.* como se puso en el trigo; motiuo que tuuo Paulo de Castro *d. conf. 423. nu. 2. & 3. p. 2.*

Este fundamento tiene tan poca consistencia, quanto es mas cierto, que el precio justo consiste en la comun estimacion de las cosas, *l. pretij partem. ff. ad leg. Falcid.* y lo que della excede, y passa del valor justo vltra latitudinem del infimo al sumo, es tributo, y no tiene otra justificacion, assi lo afirma *Besio in praxi iij. de vestigal. num. 3.* especialmente quando no crece el precio por falta de la especie, sino que conocidamente es exceso, y la lleua el Principe para si: quo casu no puede tener otra salida para escusar de culpa, sino dezir que es tributo, como queda prouado

vado con Surdo, y otros Autores en el fundamento 3. num. 87. & seqq. Y es doctrina de Ripa, Alciat, Bursat, Raucense, y otros muchos, a quien refiere y sigue *Mastril. de magistrat. lib. 1. cap. 2. num. 47. ibi. Quod ius date est gabella, eò magis quando pars taxata applicaretur fisco, in quo casu tributum appellari dixerunt, &c.* y se colige ex l. 3. §. *Diuus etiam Adrian. de iure fisci, Surdus cons. 321. nu. 26.* Donde prueua doctamente, que quando referua el Principe alguna cosa para venderla el solo, y el precio es excessiuo, o ha de ser tributo para remedio de neçessidades publicas; o injusticia: y para no presumir esta, hemos de confesar que es tributo, y para el intento que aora se prueua, ora sea lo vno, ora lo otro, siempre es contra la inmunidad Eclesiastica, como queda dicho desde el num. 85.

Y esto se haze mas euidente por la diferencia de precios q̄ se pone al papel sellado de ocho, y quatro, y dos reales, no teniendo en su sustancia mas estimacion el vn pliego q̄ el otro, y esta cantidad que excede, y se lleua a los vassallos contra su voluntad, o ha de ser precio injusto (quod absit suspicari de Principe) o tributo: llame se como se llamare, pues no se ha de hazer caso del nombre que se le pone, sino de la verdad y sustancia que tiene, como se dixo in 1. fundamento nu. 81. y por la injusticia tambien es oneroso, y contra la inmunidad, v t diximus fundamento quarto. Y lo declara *Mastrillo de Magistratib. lib. 1. cap. 23. num. 43. & 44. Ofiscus decif. Pedemont. 4. num. 2. Roland. cons. 87. nu. 1. & 7.* Y si es contra la inmunidad, y exempcion Eclesiastica obligar a los clerigos a que compren las cosas necessarias en otro lugar por la incomodidad que se les sigue y costa, como prueua *Gutierrez de gabell. q. 92. num. 6. Portel in tractatu dubia regularia, verb. tributum, num. 2. & alij quos refert, & sequitur Diana 2. part. tractatu de immunitat. resolut. 45.* que se deue dezir de vna carga tan onerosa, y en papel que es tan precisamente necessario a todos, y mas a los clerigos quando se les pone tanto grauamen, è intereses, y precio tan excessiuo, y no lo pueden comprar en otro lugar, sino a do quiera que vayã se hallan con la misma carga y molestia? como se pondera en el otro memorial de las Sisas, nu. 89. y este es propriamente el caso en que hablò la Bu. la in Cœna Domini, ibi: *Ind: recte*, quando no hablando con los Clerigos, los obligan a pagar el precio excessiuo, o no tener las cosas precisamente necessarias, como prueuan *Suarez, Thomas Sã. bez. y otros, a quien sigue Diana di. E. resolut. 45. y es de Bursato cons. 96. n. 26. y copiosamente multis relatis Mascard. de interpret. statutorũ conclusionem 1. num. 11. & 28.* De aqui se colige, quan poco fundamento tie-

Num. 130.

La diferencia de precios q̄ se ponen al papel sellado, no teniendo mas estimacion el vn pliego que el otro, atenguye evidentemente ser tributo u excessiuo.

Num. 131.

Es contra la inmunidad Eclesiastica obligar al Clerigo a que con mayor costa e incomodidad tuya compre las cosas necessarias en otro lugar.

Num. 132.

En la ley del pa- pel sellado no se tassa el precio del papel sella- do, sino las ne- cesidades pu- blicas en el, y as- si es tributo, por- que para precio fuera injusto.

ne dezir, que esto es vna tassa del papel, y si fuere excessiua, se- ra injusta, pero no tributo. Esta euasion es falaz, porque ora sea tassa, ora tributo, en excediendo de lo necesario, o para precio, o para las necesidades, es contra justicia, y se opone a esta vir- tud. La diferencia está, que quando se tassa para hazer precio tan solamente, en excediendo de su valor, es injusticia: quando se tassa, no para precio, sino para necesidades publicas, no se tassa el fello, sino las necesidades publicas en el, y no siendo mayor la carga q̄ las necesidades, no será injusticia, y en esta ley no se tassa el precio del fello, sino en las necesidades publicas, como lo especifica con palabras expresas, y esto es sustancialmente tributo, y no precio, como se dixo al principio deste Artículo, y en el primer fundamento, y consiguientemente no comprehen- de al Clero, y se dirá en el exemplo de la moneda, nu. 134.

QUARTA OPOSICION.

Que V. Magestad puede por la Regalia hazer tassa del papel sellado. §. 4.

Num. 133.

Todo genero de tributo, o gabe- la que impone el Principe es en virtud de su Re- galia, y asimismo la tassa q̄ pone a las cosas, pe- ro quan to exce- de a su valor, y se haze para las necesidades pu- blicas, no es tassa, sino tributo, como se ve en el papel sellado: y así no puede comprehender al Ecclesiastico.

LO Quarto se opone, q̄ V. Magestad por su Regalia pue- de hazer esta tassa y estipendio, como se tassan los libros q̄ se imprimen, el fello de las Chancillerias, el Rezado, Puertos Secos, y mojados, estanco de la pimienta, y Sal, y otras cosas. Antes que se satisfaga a esto, se ha de suponer vn principio que dá luz a esta materia, *nempè* que todos los tributos de millones, sílas, y exacciones *quocuis nomine nuncupentur*, proceden, y se originá de la Regalia, y sin ella no auia potestad para imponerlos; *iuxta Sanctum Thomam lib. 3. de regim. Princip. cap. 11. & opus. uo 22. per totum*, y lo prueuan copiosamente *D. Ioann. Valencue- la Velazquez conf. 99. Zenallos*, y otros muchos, a quien refie- re *Castillo de tertijs cap. 41. num. 79*. Demanera que no es buena deducccion afirmar, hazese con autoridad de Regalia, luego no es tributo, antes al contrario se ha de hazer el argumen- to: ponese vna carga que no es precio verdadero, ni tassa justa y equivalente, y hazese por las necesidades de la Republica, y para reparar la hazienda Real, y exonerar a los vassallos de otros tributos, y esto se haze en virtud de la Regalia, luego es tributo: como concuerdan todos los Autores arriba referidos, y otros innumerables que alega Castillo loco citato, y así en los actos que se hazen en virtud de la Regalia, se ha de mirar la ca- lidad y circunstancias que tiene, si es precio conueniente, y sin exce-

exceso, será tasa, como la premática en el trigo; si es carga excesiva al valor, y para el remedio de las necesidades publicas, será tributo, y todo nace de vn origen y potestad, que es la misma Regalia: y como esta tasa del papel sellado no es la equiuivalente a su verdadero valor, como está dicho, sino carga para remedio de las necesidades publicas, y esto en virtud de la Regalia; luego es tributo verdadero que nace de aquel origen, y potestad. Y porque no anduiessemos en presumpciones, o dudas, lo dixo claramente esta ley de los sellos, ibi: *Y considerando auer llegado a estado mi Real hacienda, con los gastos que me han ocasionado y ocasionan tan continuas guerras en todas partes para la defensa de la Religion, y mis vassallos, que no puedo dexar de valerme de todos mis derechos y Regalia, y que es priuatiuamente mia, hazer esta ley general de todo el papel sellado.* Y mas abaxo. *Y por este medio se socorre igualmente al fin de la legalidad que se desea, y al aliuio de mi Real hacienda, y de mis vassallos, que le rendran de nuevas contribuciones.* Las quales palabras especifican quanto es necesario para su verdadera inteligencia. Lo primero, que V. Magestad usa de su potestad y Regalia. Secundo, que esta no es para tasar el precio que corresponde a la costa, que esso no pudiera aprouechar para otro efecto que la paga de los laborantes en el sello. Tercio, que la reservacion, e interes, es para los gastos comunes de la Republica, de guerras, defensa de la Fe, y remedio de la Real hacienda. Quarto, que es para aliuio de los vassallos, y escusar de las otras contribuciones, y en lugar dellas que son todas las circunstancias con que se conoce el tributo puesto con la autoridad de la Regalia, iuxta *DD. sup. relatos*, sin que aya quien lo contradiga. luego es tributo. Luego al Clero no se le puede cargar sin licencia de la Iglesia; y esto es propiamente violacion indirecta, de qua optinè Suarez d. lib. 4. cap. 33. ex num. 6. cum se 11. y quasi colore, vt diximus fundamento 1.

Este principio se deduze la satisfacció a todos los exemplares que en esta quarta objecion se tocan.

Tratase del exemplar de la moneda.

LO primero de la moneda, que se reconoce por Regalia del Principe: labrarla, subirla, disminuirla, y alterarla, por las razones y causas que luego se diran. *2. d. denique cum erarium, de origiur. cap. vnic. que sint Regalia, in vsibus feud. l. 9. tit. 7. p. 7. l. 1. tit. 20. lib. 5. Recop.* Y así lo reconocen todos los Doctores, y copiosamente don Juan de Valenzuel. *conf. 30. ex num. 10. et in nu- cota.*

Num. 134.

El labrar moneda, subir, o bajar su valor, toca al Principe por su Regalia; pero debe ser ajustado a su valor intrinseco y

innumeris quos reuelit Castill. de tertijs cap. 41. num. 102. pero no quita esto que se aya de hazer conforme a justicia y razon. Y este exemplar no solo no contradize nuestro intento; pero le apoya y funda con eficacia.

Lo primero, porque ay dos opiniones sobre aueriguar si la costa que tiene la labor y fabrica de la moneda, ha de ser a quéta del Principe, o ha de ser satisfecho de los gastos con la misma moneda, que es lo mas cierto y practicado, como concluye refiriendo ambas opiniones, y autores dellas *Sextin. de Regal. lib. 2. cap. 7. num. 84.* pero vnos y otros concuerdan, como el mismo aduertete, que ha de ser lo moderado, sin dar a la moneda mas valor del suyo verdadero. Y lo tiene por común resolució *Curt. l. un. in l. 2. §. mutui datio. num. 12. ff. si cert. petat. c. ff. et. decis. 9c. Couar. de veter. num. sm. collat. cap. 7. n. 3. & 4.* De donde inferimos a esta ley de los sellos, que conforme a justicia no se le puede cargar mas de la costa verdadera, como queda dicho.

Lo segundo, porque quando se dà mayor valor a la moneda del que tiene intrinseco, por algunas causas que luego se diran, ha de ser sin perjuizio del Clero: y consiguientemente lo mismo deue hazerle en el papel sellado.

Num. 135.

Si por alguna causa publica no se ajusta la moneda a su valor intrinseco y colta, y de aqui se le sigue al Clero algun daño como accidental, no viene en consideracion.

Vna causa suele darse que no la saquen del Reyno, porque teniendo menos valor intrinseco, será menos codiciada de los estrangeros, y con este fin obliga a los Clerigos, como las demas leyes que miran al bien común, y remedio de la Republica, y por ser de tal condicion, que es imposible euitarlo, ni vivir de otro modo en el Reyno: y aunque accidentalmente se le siga algun daño al Clero, non venit in considerationem, como se ha ponderado, y deste medio visaron Francisco Primero Rey de Francia, Enrico Segundo, y Carlos Nono, dando menos valor a la moneda de plata del que antes tenia. Y lo notan *Sextinio vbi supra num. 72. Bodino de Republi. a lib. 6. cap. 3.*

Num. 136.

Quando el Principe en necesidad urgente labra moneda de fierro, o de otra baxa materia, passada la necesidad se deue re-
f. el daño.

Otra causa suele darse de alguna necesidad publica, y vigen-
tissima, y en peligro tan instante, que no admite dilacion, y el Principe labra la moneda de fierro, o otro metal muy baxo para socorrerla, y es fuerza que todos pasen por ello, o que no cōtraten, ni tengã comercio en la Republica, y asi no mira a agrauiar, sino a vn remedio instantaneo; pero con tal calidad que ha de ser a modo de empreitido, pues se ha de rehazer a las personas en cuyo poder se hallare pasado el aprieto, *Matthaus de Af. fist. & alii, quos referunt, & sequitur Tiber. Decian. in tract. crim. lib. 7. cap. 23. num. 33. & Sextin. loc. cit.* Y como este caso no se puede acomodar al nuestro, haze poco al proposito.

Y en

Y en creciendo el valor de la moneda por alguna necesidad publica, todos concuerdan en que es tributo conocido, como lo es este del papel sellado, con ser tan ineuitable el comercio de la moneda, y vsar el Principe desta Regalia por sus necesidades publicas, y esto prueua, q̄ aunque parece tassa de la moneda, no lo es, sino de la necesidad que aprieta, y esta se tassa en la moneda, y es tributo, aunque ay tassa. Del mismo modo aqui, aunque ay tassa del papel sellado, no es tassa del fello, sino de la necesidad publica en el, como en el fello de la moneda, y vno y otro es tributo. Exemplar que confirma eficazmente lo que se dixo en la respuesta a la tercera objeción *in fine nu. 132*. Seria necesaria licencia de su Santidad, como lo dize in propriis terminis *Oldra lo conf. 250. num. 3. quem sequuntur Card. Tusch. pract. col. lit. L. conclus. 342. num. 83. & se 11. & lit. M. con. l. 250. numer. 2. Ant. Sola de moneta casu 10. num. 5. & 6*. Y en caso de duda sobre si excede notablemente, o no al valor de la moneda, por lo menos seria necesaria declaracion y consentimiento del Clero: y auerlo hecho assi el Rey don Alonso de Portugal, hijo del Rey Dionisio, lo escriue Barbosa *in remis. ad leges Portugaliae lib. 4. c. 21. Alphonsus, inquit, Rex Dionysii Regis filius de consensu populi, & status Ecclesiastici monetae valorem mutauit*. Cuyo exemplo por notable, y digno de imitar lo pondera don Iuan de Larrea Fiscal del Consejo de Hazienda, *in decis. Granat. disp. 12. num. 47. in fine, ibi: Notandum exemplum nobis praestant Lusitani Reges in mutatione valoris monetae, in quo recta Ecclesiasticorum voluntas accessit, vt vitaretur dubium an monetarum alteratio à Principe seculari facta liget Ecclesiasticos*. Desta relacion bien se conuençe que el exemplar de la moneda ayuda euidentemente nuestro intento, y que el valor excessiuo del papel sellado no liga al Clero sin licencia de la Iglesia.

De los libros impressos.

Lo segundo se colige, que tambien es Regalia tassar el valor de los libros impressos; pero esso mismo declara lo q̄ vamos prouando, porque la tassa ha de ser moderada, y para el autor del libro, al qual es justo dar algun aprouechamiento moderado por el trabajo no solo de la imprenta; sino de auer hecho el libro, que es digno de remuneracion; y si fuese excessiuo, y en prouecho de la Real hazienda, no puede auer duda q̄ seria tributo, y q̄ estarian los Ecclesiasticos libres de pagarle: y lo mismo se ha de dezir de los Missales, y Breviarios, y otra qual-

Num. 137.

La subida de la moneda en lo q̄ excede a su valor intrinseco, y costa, es tributo, y es necesaria licencia de su Santidad para que comprehenda a los Ecclesiasticos, o alomeno consentimiento del Clero. Trase el exemplar del Rey don Alfonso de Portugal.

Num. 138.

La tassa que el Principe haze a los libros por su Regalia, siendo para el autor es precio, y si excede del justo valor, y fuese para el Principe, seria tributo, y assi no comprehenderia al Ecclesiastico.

quier impresion: y assi este simil prauca el intento de los Ecclesiasticos.

Del fello Real de los Consejos, y Chancillerias.

Num. 139.

El fello Real de las prouisiones, y priuilegios, y sus derechos nunca se ha tenido por tributo, ni lo es; en que no corren las razones que en el papel sellado.

LO tercero se colige quanta diferencia tienen los derechos del fello Real para las executorias, prouisiones, y priuilegios que se lleuan tan solamente en los Consejos Supremos, y Chancillerias, y con moderacion, atento los ministros q̄ dello cuidan, y deste derecho se sustentan, y no para el Principe; y quando sea algo mas de la costa, es cosa rara, y que no todos los Clerigos necesitan della, y a los que necesitan, les sucede en pocas y raras ocasiones, y acuden voluntariamente a valerse del fello Real. Quien puede dudar que tiene gran diferencia lo del papel sellado, porque es tan frequente, y tan necessario como el sustento, y sin ello no pueden los Ecclesiasticos contratar, ni cobrar su hazienda judicial ni extrajudicialmente, ni pueden dar passo, ni boluerse a vn lado sin auer menester este papel, y del necesitã todos sin exceptuarse alguno, *nec est qui se abscondit à calore eius*; y esto en vna cantidad tan excelsiua, que monta mas en vn dia que el fello Real en cien años: y assi este perjuizio justamente se llamarã modico, y del papel sellado grauissimo, y consiguientemente tributo, como muchas vezes se ha ponderado: y los derechos del fello Real ninguno los ha tenido por tributo, y los del papel sellado todos concuerdan que lo es, y le sienten por tal, y la misma pragmatica con palabras expresas, como se ha ponderado en sus lugares: y assi llamar este tributo derecho del fello del papel, es poner vn nombre voluntario contra la sustancia y realidad de la cosa, a que no se deue atender, *non codicillum, C. de testamentis, §. huic proxima, instituta de legatis, Roland. à Valle conf. 67. num. 12. lib. 2. Crauet. conf. 114. num. 3. & 5. Seraph. decis. 462. & facit illud Virgilii Æneid. 4. Coniugium vocat, hoc prætexit nomine culpam.*

Del estanco de naipes.

Num. 140.

El estanco de los naipes no ofende a la inmunidad Ecclesiastica, por ser el juego cosa prohibida a los Ecclesiasticos.

LO quarto se colige, que el estanco de los naipes que se haze por la misma Regalia, no es exemplar para nuestro intento, pues en el no recibe perjuizio alguno el Estado Ecclesiastico, ni le toca, por ser el juego cosa prohibida a los Ecclesiasticos, *in xta Abb. & Hostiẽ. in cap. inter dilectos, de excess. Prælat. glo. in cap. Clericis, de vita, & honest. Cleric. Arch. in cap. Episcopus;*

num. 2. 35. *Ayñin. Oldrad. conf. 80. Tufeb. liter. L. concl. 456. à nu. 1 Flam. Par. de resignat. benefic. lib. 4. q. 3. num. 65.* Y aunque fuese fu precio muy excessiuo, y tributo grauissimo, no se ofendia la inmunidad Eclesiastica.

De los Puertos secos y mojados.

LO Quinto se colige para los derechos, o tributo de los Puertos secos y mojados, en quanto a las mercaderias que sacan, y entran los Eclesiasticos, no siendo de su cosecha, a quien tambien es prohibido el negociar, *cap. fin. de vita & honest. cleric. ubi D. D. Petr. Gregor. de Republic. lib. 3. cap. 7. num. 48. La parte de decim. ven. tit. cap. 19. à num. 69. Ioan. Gutier. pract. c. lib. 7. q. 93. à num. 68. Ioan. Bapt. Ciarlinius coner. forens. ap. 22. num. 56.* Pero en lo necessario a los Eclesiasticos si a'go se les lleuasse en los Puertos, seria cõtra su inmunidad como personas libres de qualquier tributo impuesto por la potestad secular, *Ciarlinius d. cap. 22. num. 57. & seqq.* y assi en los Consejos se dan cada dia executorias a fauor de las Iglesias, Monasterios, y Eclesiasticos para que no se les lleuen derechos en los Puertos de sus haciendas, y de todo lo que no es negociacion; y si en algun caso de hecho, y por violencia algun arrendador, o ministro hiziesse lo cõtrario, es injusticia conocida, y sin voluntad de V. M. y sus juizes que lo reuocan en quexandose los Eclesiasticos, y como dize Pedro Gregorio de Republic. lib. 2. cap. 7. num. 47. *in fin. Non disputamus num factum sit, vel num de facto fieri possit, sed questionis nostræ cardo vertitur, num de iure ita fieri possit, & liceat.* Conforme a lo qual este exemplar como los demas antes fauorece la pretension del Estado Eclesiastico.

Del estanco de la Sal, y Pimienta, y otras especies.

Finalmente se reconoce q̄ dela misma potestad y Regalia se origina el estanco de la Sal, y Pimienta, *Mastril. de magistr. lib. 3. art. 10. num. 305. & seqq. Ramir. de l. Regia §. 26. nu. 28. litera O. Petr. Gregor. de Republic. lib. 2. cap. 1. à num. 7. Castillo de terr. tit. cap. 41. num. 116.* Pero esto ha de ser en cantidad muy moderada, y de manera que a ningunao se siga perjuzyio considerable, vt probat *Ripa in tractat. de peste. tit. de remed. ad conseru. vbertat. num. 177. Surd. conf. 321. nu. 27. Barbo. in l. diu ortiu. §. si vir nu. 30. vers. ultimo. soluto matrimonio.* Y si fuese excessiuo, o ha de ser tributo para las necessidades publicas; o seria injusticia conocida,

Num. 141.

Los derechos de las mercaderias que se pagã en Puertos secos y mojados, comprehenderã a los Eclesiasticos, porque les es prohibido negociar; pero no si son de su cosecha, ò para su gæto necessatio.

Num. 142.

Por derecho de Regalia toca al Principe hazer estanco de la Sal, Pimienta, y otras especies, y si excediesse considerablemente a su valor, seria tributo, y no se podia prohibir a los Eclesiasticos las cõprassen, o traxelssede cõtra parte.

da, como prueua Surdo loco citato nu. 30. Y en quãto a los Eclesiasticos no se les puede prohibir que lo traygan de otra parte donde les estuuere bien, y sea mas barato, *Capola in linter publica, §. 1. Bursat. conf. 42. num. 20. Surdus dict. conf. 321. num. 26.* y nunca ha auido consentimiento del Clero, antes expressa y positina repugnancia, y no ha acabadose de publicar alguna de estas leyes grauosas, quando se dà a V. M. memorial, suplicaudo sea feruido de remediarlo, como hizo quando el aumento de la Sal en el memorial de las sisas. De lo qual se colige, que siendo tan excessiuo el interes del papel sellado, no puede comprehender a los Eclesiasticos, y se concluye que todos los exemplares que se traen en contrario, tan lexos estan de contradizir sus intentos, que antes prueuan eficazmente su pretension.

QVINTA OPOSICION.

De la pretensa costumbre de imponer tributos al Clero. §. 5.

Num. 143.

Oponese que su Magestad està en costumbre en memorial de cõprehender a Clero en los tributos q̃ impera sin licencia de su Santidad, y que en virtud de esta costumbre se puede executar esta ley de los sellos contra el Clero.

LO Quinto se puede oponer, que V. Magestad y sus progeritores han estado en costumbre, o tienen prescripto, conciencia, y paciencia de su Santidad, y Eclesiasticos imponer tributos, y llevarlos a las iglesias y Clero, sin pedir para ello licencia, o facultad a la Iglesia, como se ve en acrecentar el precio a la moneda, sellos Real, Puertos, Estancos, y otras cosas de q̃ se ha hecho menciõ en la objeccion passada, que son actos muy semejantes al del papel sellado, y que en virtud de la dicha costumbre, o prescripcion se puede executar esta ley: y que quando fuese contra la inmunidad Eclesiastica, puede obrar contra ella la costumbre, o prescripcion inmemorial en alguna materia parcial, *Iulius Clar. lib. 5. pract. ctim. q. 36. num. 3.* Y como por privilegio Apostolico se puede derogar en alguna parte, asi por la costumbre inmemorial que tiene fuerza de privilegio, *l. 3. §. duntaxat. a qua. ff. de aqua quot. c. super quibusdam, d. præterea, de vrb. significat. Iber. Decian. respon. 87. à num. 17. lib. 5. Horat. Mandos. de priuileg. ad instar q. 15. nu. 61. in 18. volum. tractat. Doctorum.*

Poco deuiera embaraçar este argumento con lo que queda dicho en la oposicion quarta, de que hasta aora se ha hablado, discurriendo por todos estos exemplares que se traen, y haziendo demostracion que no perjudican a la inmunidad Eclesiastica, ni contradizen la pretension del Clero, y asi no son actos positiuos para introducir costumbre, o prescripcion.

Pero,

Pero no es justo dexar alguna razon de dudar, y caso negado que aquellos actos fueran perjudiciales al Clero, adhuc no influyeran, ni aprouecharàn a esta ley del papel sellado.

Igitur respondetur. Primò, que contra la inmundidad y libertad Ecclesiastica no se puede introducir costumbre, aunque sea inmemorial, y los actos que para su introduccion se alegan, no tienen fuerça, ni valor, ni se la pueden dar, *glos. in cap. vltim. verba rationabilis, de consuetud. & ibi Abb. num. 5. & in cap. sollicita. in 6. nota. de maiorie. & obed. Socin. in cap. si quis clericus, num. 43. fallent. 19. de foro competent. Bernard. Diaz regul. 140. & ibi additio Surd. conf. 301. num. 55. lib. 3. Azor institut. moral. lib. 5. cap. 13 q. 8. Baldellus in tract. de legib. disput. 36. num. 3. & disput. 39. num. 9. Suarez de fidei defens. lib. 4. cap. 34. num. 12. & seqq. Laiman Theol. moral. lib. 4. tractat. 9. cap. 10. num. 1.*

Porque la tal costumbre es contra el Derecho diuino, y falsas constituciones Canonicas, y no puede induzir derecho, ni quitarlo, *Anton. Nata conf. 465. num. 14. Surd. dict. conf. 301. num. 55. Suarez vbi supra, & cap. 3. à num. 4. Grassi effectus 2. num. 80. Ia. ob. Grefser. de immunitat. Ecclesia lib. 2. considerat. 13. vers. tandem, donde respondiendò a la mesma objecion de costumbre inmemorial, de que se queria valer la Republica de Venecia contra la inmundidad Ecclesiastica, dize: Ego nihil aliud respondeo, quàm nullam penitus consuetudinem, etiam illam, cuius origo ignoratur contra ius diuinum valere, etsi iuris Diuini non esset, sed tantùm Canonici, & Ciuili; attamen aduersus libertatem Ecclesiasticam nulla valet consuetudo, vt patet ex Concilio Lateranens. sub Leone X. session. 10. ibi: Quaecumque consuetudo, atq; aded etiam illa, cuius origo ignota est, Ecclesiastica libertati aduersa reijcitur, & reprobatur ex Concilio Trident. sessio. 25. cap. 20. de reform. renouat omnes Canones, & Apostolicas constitutiones in fauorem immunitatis Ecclesiasticae ab ante gestis Concilijs & Pontificibus concessas, atq; aded etiam illam Concil. Lateranens. quòd vniuersim quamcumque consuetudinem Ecclesiasticae libertati conerariam reprobat. Y con mas graues censuras està renouado en el cap. quanquam de cens. lib. 6. coneraria consuetudine quorũ. umque, que discenda est verius corruptela, non obstante. Y en la Bula in Cena Domini, ibi: Necnon consuetudinibus etiam inmemoria libus, ac praescriptionibus, quantumcumque longissimis, & alijs quibuslibet obseruantijs scriptis, vel nõ scriptis, per quæ contra hos nostros processus ac sententias quominus includatur in eis, se iurare valeant, vel curri. La qual Bula leyendose, como se lee cada año en la Sede Apostolica, y se fulminan sus censuras, qualquier prescripcion, o costumbre, quando tuuiese alguna subsistencia, se entiede estar*

Num. 144.
Contra la inmundidad Ecclesiastica no vale la costumbre, aunque sea inmemorial.

Contra la inmundidad Ecclesiastica no vale la costumbre, aunque sea inmemorial.

Contra la inmundidad Ecclesiastica no vale la costumbre, aunque sea inmemorial.

Contra la inmundidad Ecclesiastica no vale la costumbre, aunque sea inmemorial.

interrumpida; y justamente reprehende Gregorio en el lugar citado a Capelo que se quiso valer desta costumbre, notádole auer faltado al respeto y reuerencia que se deue tener a la santa Bula; y a los mandatos Apostolicos con estas palabras: *Erri quem Capellus; Bulla Cana Domini honorē habendum; conuissis; iunguā hanc consueuētinem iactaret.*

Num. 145.

Dos modos pudiera auer para q̄ la costumbre derogare la inmundad Ecclesiastica, yninguno dellos procede en el presente caso.

Num. 146.
Dizense los dos modos.

Dos modos pudiera auer para que la costumbre derogare la inmundad Ecclesiastica, o por via de reuocacion; interuiniendo la ciencia y paciencia del Pontifice; y assi su tacito consentimiento, o por modo de legitima prescripcion. El primero fairs, porq̄ bien se vee y consta que el Pontifice no da su tacito consentimiento aprouatiuo, antes expresamente reprueua estas costumbres; que si algunas toleras, es por evitar el peligro de mayor mal, y al esta sola tolerancia, quando la huuieras, no induze, ni aprouecha para costumbre, o prescripcion, *Azor lib. 5. cap. 12. Alder. c. n. Mas. car. i. estatut. conclus. 1. num. 129.* Lo otro, porque con la publicacion de dicha Bula, y resistencia del Pontifice se causa mala fee verdadera; contra la qual jamas se prescriue; *Crant. conf. 146. & in tractat. de antiquitat. tempor. 4. p. num. 169. Riccius coll. et. 3. 119. vers. similitur 7. part.*

Num. 147.

La costumbre contra la libertad Ecclesiastica como irracionable no puede por via de prescripcion derogar el derecho Canonico, y por defecto de capacidad.

El segundo modo tampoco ha lugar, porque la costumbre condenada por irracionable, como lo esta la contraria a la libertad Ecclesiastica, no puede por via de prescripcion derogar la ley y Derecho Canonico, *et. fin. de consuetud. in D. D. de causa de renit. Rota decis. 10. de consuetud. in antiquis, & decis. 3. 21. ad nu. 14. apud Ludouic. Post. in de mandato de manut. in calce operis, Suarez d. i. 3. d. n. 6. & 34. nu. 12. L. a. in a. moral. lib. 1. tract. 4. c. fin. n. 8. & lib. 10. 2. tract. c. 10. nu. 1. vers. sed probatur, Sardi. conf. 301. n. 56. lib. 3. Bapt. Valenzuela conf. 164. d. num. 67. vol. 2. De mas de la incapacidad de parte del que pretende prescribir, con que totalmente la prescripcion no ha lugar, y se impide, *Larman d. cap. 10. nu. 1. in fin. Suar. d. c. 34. num. 12. & 18.**

Num. 148.

El priuilegio q̄ induze la costumbre inmemorial, es presumpo, y para derogar parte de la inmundad Ecclesiastica, es necesario sea verdadero, y no puede serlo, auicdo renitencia de su Santidad,

Ni basta que la costumbre inmemorial tenga fuerza de priuilegio, y como se pudiera contrauenir en parte a la inmundad Ecclesiastica por el priuilegio Apostolico, assi por la costumbre. A que se responde. Lo primero, que el priuilegio que inoze la costumbre inmemorial no es verdadero, sino presumpo, y para contrauenir a la inmundad, es necesario que sea verdad, y no presumpo, mayormente constando de la cōtraria verdad, y renitencia de su Santidad, *cap. veniat, cap. frustra consuetudo, 8. distin. Olyrad. c. f. 254. num. 8. vers. circa quod, Bapt. Valenzuela conf. 166. num. 68. lib. 2. Guenzara in propugnaculo Ecclesiasti. de libertatis assert. 1. s. 7. num. 38. & seqq.* Pero estamos muy lejos desta discip:

disputa, pues no ay actos positivos a favor de esta assera costum-
bre, o prescripcion, sino antes de lo contrario, pues siempre se ha
acudido a su Santidad por licencia, y auiendo se querido cobrar
sin ella por vn poco de tiempo, reconociendo la justicia, se de-
sistio, y siempre se ha executado con esta, y no de otro modo, co-
mo queda ponderado latamente *art. fundamento 4. ex num. 26.*
cum multis seqq.

Y caso negado que huiera alguna costumbre en los referi-
dos, y pudiera valer contra la inmunidad Eclesiastica, no se pu-
diera, ni deuiera estender a otros casos, aunque fuerã muy seme-
jantes, y configuientemente a esta ley del papel sellado, ni, como
prender a los Eclesiasticos, quando no fuera tan distante, co-
mo queda dicho: porq̃ si bien muchos Doctores fundados en la
la. .qua sit longa consuetudo, dicen q̃ se estiende a otros casos om-
nino similes, y q̃ tengan la misma identidad, q̃ no sucede en este;
pero toda esta doctrina se entiende, quando la costumbre es præ-
ter ius, si verò sit cõtra ius, es tã estrecha, q̃ no se estiende de caso
a caso, aunque tenga mucha semejaça, sino que se queda en los
mismos individuales en que se introduxo como prescripcion, l.
*1. d. Iulianus, ibi: Quoad vs, que ingressus est, eo vsq̃ e interdictum com-
petere, ff. de itiner. acti. l. 1. p. nat. ita de consuetudine loquens; docue-
runt Oldrad. conf. 132. nu. 1. Ludouic. Rom. conf. 516. nu. 4. et in fo-
sulla verb. extendi, et conf. 368. nu. 8. Grammat. decis. 92. nu. 4. et am
seqq. Menoch. conf. 163. num. 9. Cephal. conf. 26. nu. 17. lib. 1. Rinu.
conf. 119. num. 6. lib. 4. Arret. conf. 132. n. 4. Rinu. conf. 313. n. 14.
lib. 3. latissimè Marc. Anton. C. ubi. instit. maior. lib. 1. tit. 9. nu. 145.
cum multis seqq. y con muy viuas razones lo prouca Suarez lib. 7.
de legib. c. 16. n. 14. Valençuela conf. 166. num. 84. lib. 2. Rota decis.
321. num. 29. apud Postium in calce tractatus de manutentione. n. 1.*

Et ita consuetudo quantũuis immemorialis, extra casum spe-
ciali, super quo disponit, non est extendenda, *Cesar de Gres-*
fis decis. 117. num. 5. Hieronym. Gabriel conf. 83. num. 60. Baptista
Valençuela conf. 166. num. 84. lib. 2. quia ius commune per exten-
nem prescriptionis, aut consuetudinis non corrigit, Molin. de Hispanor.
primog. lib. 2. cap. 1. num. 26. Ioan. Gutier. lib. 3. practic. q. 77. et conf.
11. n. 36. Rot. d. de i. f. 321. nu. 3. quod maximè procedit in his, qua cõ-
sistent in prescripationibus, Innocen. c. dilectio. n. 7. de offic. Archidiacon.
Ideo consuetudo articulanda & probanda est in suo casu spe-
ciali, *Anton. Natta conf. 575. num. 15. Becius conf. 96. nu. 7. lib.*
1. conf. 192. nu. 18. lib. 2. Rinu. Inuor. conf. 9. nu. 101. et 106.
lib. 1. Theobald. Rubens tom. 1. singul. decis. Rota Roman. ad decis. 1.
et 2. Mohedan. et alij allegati ad Farin. decis. 698. num. 4. como 2.
in posthum.

Num. 149.
La costumbre no
se puede estender
a otros casos, au
que seã muy se-
mejantes, siendo
contra derecho

Num. 150.
La costumbre es au
que sea inmemo-
rial, corrigiendo
el derecho comũ
no se estiende, ma
yormente a pre-
tensiones y tribu-
tos.

Num. 151.
La costumbre se
ha de articular, y
prouar en su ca-
so especial.



Num. 152.

La costumbre, o prescripcion en vna especie no se estiende a casos mayores, y de mis perjuizio, aunque sean de la misma especie

Y para concluir este punto se dize, que quando sine preiudicio veritatis, fuera capaz esta materia de prescripcion, o costumbre, y los autos que se han referido, tuvieran consentimiento de su Santidad, y Clero, y huiera pasado tiempo inmemorial, y se pudiera estender de vnos casos a otros, adhuc no huiera obrado, ni pudiera aprouechar para este del papel sellado: por que la prescripcion, o costumbre que se introduce, aunque sea por tiempo inmemorial en algunas cosas no muy grandes, ni de grã perjuizio, aunque sea vna misma especie, no se estiende a las mayores, y de mas interes: es elegante la decision 502. de Farin. tom. 2. in posthumis num. 5. digna de toda ponderacion, y concluye: *Vnde non sufficit testes deponere simpliciter de dicta perceptione decimarum per Rectorem, nisi etiam deponant in illa magna quantitate.*

SEXTA OPOSICION.

De que ay opinion prouable.

Num. 153.

El Principe deue consultar varones doctos y pios, dexandolos en su libertad, y dandoles a entender que quiere saber la verdad, aunque sea contra su dictamen, y voluntad.

LO sexto se puede oponer, que aura por ventura opinion que diga, que esta ley comprehenda a los Ecclesiasticos, y que siendo de hombres doctos, serã prouable, y se puede obrar conforme a ella. Y ante todas cosas suplica humildemente a V. Magestad el Estado Ecclesiastico sea seruido de traer a la memoria los ilustres exemplos de sus gloriosos progenitores, no admitiendo opiniones, sino consultando varones doctos y pios, como en otras muchas ocasiones se ha hecho. Y lo mismo suplica aora el Clero, porque realmete tiene conocidos inconuenientes consultar a otras personas, en especial quando el Principe ha mostrado su deseo, como pondera cuerdamente Bobadilla en su Politica lib. 2. cap. 18. nu. 325. y Villalobos in summa Theolog. tom. 1. tract. 1. diff. 8. y mejor Marquez en su Governador Christiano lib. 1. cap. 16. que por ser muy apropiato, se refieren algunas de sus palabras. Deuense dize, procurar para materias semejantes los mayores Letrados de los Reynos: tambien era razõ buscar los hombres libres de esperanças temporales: y los que de ninguna manera auian de ser oydos, sin vnos hombres que viuen de descubrir arbitrios, con que enriquezcan los Principes, y pidẽ mercedes por ellos, porque de ordinario suelen dar medios poco justificados, o impossibles de reducir a practica, o demasiado menudos, y algunas vezes indecentes. Propuesto el caso se dexarã los Teologos en toda libertad, y se les darã a entender, que el Principe desea saber la verdad, aunque sea contra su provecho, sin alegarles que otros Teologos han firmado en favor del

Rey.

Rey. Y no hazen menos al proposito las palabras de Vlpiano l. C. in l. 6. ff. de panis, ibi: *Magesque esse puniendo, qui tadin tacuerit, quod pro salute Principis habere se dicere iactant: nec enim de bene tã magnã rã tandiu reticere: est enim nõ leue crimen, que ad rã Principis spectant, diu tacere.* Y lo que dize san Agustin *relatus in: quisquis* 11. q. 3. *Quisquis metu cuiuslibet potestatis veritatem occultat, iram Dei super se prouocat.* Y se deuẽ tener por fieles vassallos, dignos de alabanga y premio los que con libertad Christiana aconsejã la verdad al Principe, *Marquez en el lugar citado, y Ripa respons. 18. de rescript. num. 8.*

Y la experiencia muestra quanto sea esto de ponderar, pues algunos libros que antes de aora se mirauan con horror, y se leia para reprovarlos; y condenar la memoria de sus autores: y todo el cuydado de los Escriptores vassallos de V. Magestad, assi Teologos, como Iuristas, era estudiar contra estos interpretes estrangeros, y aora se estudia en ellos para hallar fundamentos anchos y acomodados a intentos no bien vistos en esta Monarchia en años passados: y assi se ha de entrar en estas materias de la libertad Ecclesiastica con grantiento, porque son muy peligrosas, *vt cõ Ang. lo, L. apo, P. chio, & aliis bene aduertit Guenara in propugnaculo liber. Eccles. ff. rr. 1 §. 1. num. 22.*

Supuesto lo qual se afirma, que en este caso no puede auer bastante opinion prouable para quitar al Clero su libertad y exempcion, y su hazienda que posee, y ninguna opinion es bastante para ello, porque aunque sea opiniõ prouable, que se puede hazer, o que ay derecho para ello; pero mientras no ay certidumbre llana y liquida, y el otro tambien tiene fundamento, no viene a ser prouable, que pueda licitamente seguir la suya en materia de justicia, hazienda, e interes de tercero, que està poseyendo su libertad y bienes: y pues cada vno tiene por su parte Doctores, y Teologos que fundan su justicia por muchos caminos, y en este caso no puede el vno quitar la hazienda al otro, aunque pretenda ser suya, o tener derecho a ella, sino que lo ha de executar, y determinar el juez que tiene este officio, l. 1. §. *inde queritur, & ibi DD. de nõni oper. nuntiatione,* y lo prueuan doctamente *Vazquez de restit. cap. 6. §. 3. n. 83. eleganter Thom. Sanchez de statu Relig. lib. 6. cap. 3. n. 7. Villalob. d. tract. 1. d. ffic. 17. n. 7. Bonac. tom. 2. de restitut. ingen. d. sp. 1. quæst. 1. num. 15. vers. a. do hoc valere, vbi communem sententiam appellat, y Iuan Sánchez selectar. disp. cap. 43. num. 54. & alij tractantes de compensacione, quos refert Vazquez d. tract. de restitut. cap. 5. §. 1. dub. 8. n. 38.* Y porque se tratò esto largamente en la informacion de las fisas que se ha

Num. 154.
En las materias de la libertad Ecclesiastica se deuẽ entrar cõ grantiento y recato, y no dar lugar a que Teologos, y Iuristas se valgã de opiniones sospechosas, y no bien vistas.

Num. 155.
No puede auer opinion prouable para quitar al Clero su libertad, y exempcion.

Q

dado

dado a V. Magestad desde el num. 224. con muchos siguientes, y allí se declaran todas las circunstancias necesarias, y se especifican todos los puntos que se pueden disputar, y las demas cosas necesarias, y quanto lo es la licencia de la Iglesia no se repite en este lugar.

Num. 156.

Cóclusion desta alegacion juridica, que la ley del papel sellado es tributo, y en quanto tal no comprehende a los Ecclesiasticos, no pudiendo primero para ello licencia y facultad de la Iglesia.

Conforme lo que se ha dicho en este articulo, parece que el interes del papel sellado, es tributo y carga onerosa para el Clero, el qual no puede ser cargado sin licencia de la Iglesia, con o se prouò en el articulo primero, y de ambos se sigue, que esta ley no comprehende a los Ecclesiasticos en quanto es tributo.

Estos apuntamientos humilmente pone el Estado Ecclesiastico a los pies de V. Magestad, deseando como espera, tengan gran fuerza en su Real pecho, para que sea seruido fauorecer con la benignidad acostumbrada al Clero, siguiendo los exemplos de sus gloriosos progenitores, y dexandole illustre a los Monarchas que sucedieren.



